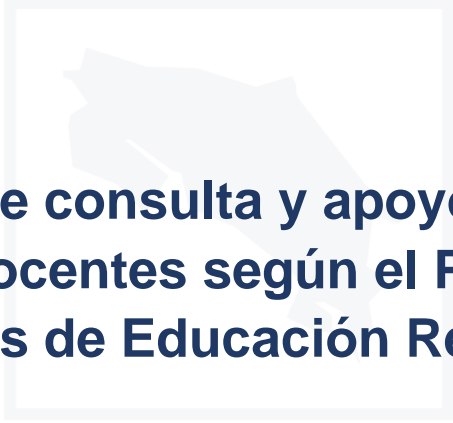




Guías de apoyo al docente para Educación Religiosa



**Material de consulta y apoyo para las
personas docentes según el Programa de
Estudios de Educación Religiosa**

San José, Enero 2025



Autoridades ministeriales

Anna Katharina Müller Castro

Ministra de Educación

Guiselle Alpízar Elizondo

Viceministra Académica

Karolina Artavia Mendoza

Directora de la Dirección de Desarrollo Curricular

Marco Antonio Fernández Picado

Jefe del Departamento de Educación Religiosa

Asesores nacionales:

Dora Alicia Badilla Huertas

Juan Pablo Murillo Delgado

Marvin Barquero Barquero

Sergio Vargas Ramos



Introducción

El documento "Guías de apoyo al docente para Educación Religiosa" tiene como propósito ser una herramienta de consulta y apoyo para la implementación del Programa de Estudios de la Asignatura Educación Religiosa aprobado por el Consejo Superior de Educación según acuerdo AC-CSE-SG-476-67-2024 del 3 de diciembre del 2024.

La Educación Religiosa, como disciplina de las ciencias de la educación, contribuye al desarrollo integral de la persona, promoviendo su crecimiento en relación con su vida trascendente e interior, con el objetivo de fomentar su desarrollo espiritual y participar en la transformación de la sociedad a nivel local y global.

En el contexto del sistema educativo costarricense, la Educación Religiosa se fundamenta en los principios de respeto a la dignidad humana, establecidos en los Derechos Humanos, garantizando la libertad de pensamiento, conciencia y religión. Esta asignatura se inserta dentro del marco civil y laico de la educación, promoviendo una formación que fomente los principios cristianos y los valores universales, orientados hacia la sana convivencia, el respeto y la tolerancia. Todo ello, en un marco que respeta la confesionalidad y la diversidad religiosa, y que pone en el centro la persona estudiante como sujeto activo de su propio aprendizaje.

Estas guías están diseñadas para asegurar la gradualidad, congruencia y coherencia en los ejes de aprendizaje, de manera que cada persona docente pueda planificar y desarrollar sus lecciones de manera efectiva. Además, buscan proporcionar un marco claro que permita al educador integrar estos principios de forma fluida en las prácticas pedagógicas, siempre respetando el enfoque de educación laica y pluralista que caracteriza al sistema educativo costarricense.



**MINISTERIO DE
EDUCACIÓN PÚBLICA**

GOBIERNO
DE COSTA RICA

Viceministerio Académico
Dirección de Desarrollo Curricular
Departamento de Educación Religiosa



Primer año



Nivel	1
Eje específico	1.1 Las personas son únicas e irrepetibles creadas por Dios.
Perfil de salida	Expresa con razones concretas que la persona es creada por Dios, única e irrepetible; identificando comportamientos que distinguen su condición de persona en la práctica de los valores universales y los principios cristianos.
Indicadores de logro	Conoce que es una persona única e irrepetible. Diferencia las características que distinguen a las personas creadas por Dios de forma única e irrepetible. Manifiesta acciones que le permitan amarse a sí mismo (a) y a las demás personas, al ser creadas por Dios.
Iluminación	Génesis 1,1-27; Salmo 139.
Saberes conceptuales	
La persona humana se refiere al individuo de la especie humana dotado de dignidad, racionalidad, afectos, conciencia, voluntad, libertad, espiritualidad y trascendencia; con capacidad para pensar, sentir y actuar en el mundo al relacionarse consigo mismo, los otros, la naturaleza y su Creador; considerado como un ser único e irrepetible, valioso por sí mismo. Cada ser humano es creado a imagen y semejanza de Dios, según el relato bíblico en el libro de Génesis. Esta afirmación pone de relieve el valor intrínseco de cada persona, independientemente de sus capacidades, apariencia o circunstancias. La individualidad es un reflejo del amor y la creatividad de Dios, quien, al crear a cada persona, le otorga una identidad singular y un propósito específico en el mundo. Desde la perspectiva cristiana, la singularidad de cada persona no solo se manifiesta en su apariencia física, sino también en su alma, talentos y dones espirituales. Cada ser humano tiene una misión particular en la vida, y esta diversidad es parte del plan de Dios para el mundo. La comunidad cristiana valora esta diversidad, reconociendo que, aunque diferentes, todos somos llamados a trabajar juntos como partes de un mismo cuerpo, complementándonos unos a otros con nuestras cualidades únicas. La irrepetibilidad de cada individuo invita a una profunda reflexión sobre el respeto y la dignidad humana. Si cada persona es creada por Dios con un propósito y una identidad irrepetible, entonces cualquier forma de discriminación, violencia o desprecio hacia otro ser humano es una ofensa contra la obra de Dios. Jesús nos insta a amar y respetar a todas las personas como a nosotros mismos, reconociendo que en cada persona humana habita una chispa divina que merece toda nuestra consideración, respeto, aprecio y cuidado.	



Nivel	1
Eje específico	1.2 La persona tiene capacidad de dar y recibir afecto, desde los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Expresa con razones concretas que la persona tiene capacidad de dar y recibir afecto, identificando comportamientos que distingan su condición de persona en la práctica de los valores universales y los principios cristianos.
Indicadores de logro	Identifica distintas expresiones de afecto entre las personas. Conoce desde los valores universales y principios cristianos, que la persona tiene capacidad de dar y recibir afecto. Manifiesta acciones que le lleven a disfrutar el afecto en el respeto y la alegría con las personas de su entorno.
Iluminación	1 Juan 4, 7.20; Romanos 12, 9-10.
Saberes conceptuales	
<p>Se entiende como afecto el sentimiento de cariño y aprecio hacia alguien, que fomenta relaciones humanas profundas y significativas. Desde los principios cristianos, el ser humano ha sido creado para amar y ser amado, reflejando el amor divino que Dios derrama sobre su creación. El afecto, en su sentido más profundo, es una expresión del amor que Dios nos ha mostrado, como lo enseña Jesús en su mandamiento: "Ama a tu prójimo como a ti mismo". Este amor trasciende lo meramente emocional y se convierte en un compromiso de respeto, servicio y entrega a los demás, basado en valores universales como la empatía, la bondad y la compasión. La capacidad de dar afecto está profundamente enraizada en la naturaleza relacional del ser humano. Desde la perspectiva cristiana, el amor no es solo un sentimiento, sino una acción que busca el bien del otro. Cristo enseñó que el amor verdadero es generoso, desinteresado y sacrificial, como lo ejemplificó con su vida y muerte en la cruz. Así, las personas, llamadas a seguir el ejemplo de Jesús, son invitadas a practicar un afecto que construya puentes, sane heridas y promueva la paz y la unidad en sus relaciones personales y comunitarias. De igual manera, la capacidad de recibir afecto es esencial en la vida cristiana, ya que reconoce que el ser humano no solo es un dador, sino también un receptor del amor divino y humano. Recibir afecto con humildad y gratitud permite a la persona abrirse a la gracia de Dios y a la bondad de los demás. A través de este ciclo de dar y recibir, las personas experimentan el amor de Dios manifestado en sus relaciones cotidianas con las demás personas, fortaleciendo así la vida en comunidad y el compromiso sincero con los valores cristianos y universales.</p>	



Nivel	1
Eje específico	1.3 La familia en la vida de las personas, desde los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Expresa con razones concretas que es miembro de una familia, identificando comportamientos que le distinguen como tal en la práctica de los valores universales y los principios cristianos.
Indicadores de logro	Manifiesta la importancia que tiene la familia en la vida de las personas. Identifica desde los valores universales y principios cristianos, el valor de la familia en la vida de las personas. Se dispone a expresar actitudes de amor, respeto y colaboración que fortalezcan las relaciones familiares armoniosas.
Iluminación	Colosenses 3, 18-21; 1 Pedro 3, 8-9 y Salmo 133,1.
Saberes conceptuales	
<p>La familia, es el grupo fundamental en la sociedad, compuesto por personas vinculadas que establecen relaciones afectivas, educativas y de apoyo mutuo, con un papel importante en la transmisión de valores, creencias, educativa y cultura. Desde los principios cristianos, es entendida como una institución divina creada por Dios para el bienestar y el desarrollo integral de las personas. En el relato bíblico de Génesis, se presenta a la familia como el primer entorno de amor, apoyo y protección, donde los seres humanos aprenden a relacionarse, crecer y descubrir su identidad. La familia es considerada el lugar primordial donde se transmiten los valores cristianos como el respeto, la honestidad, la responsabilidad y el amor incondicional, que a su vez son universales y fundamentales para la vida en sociedad. Dentro de la familia, cada persona encuentra un espacio de pertenencia y cuidado mutuo, en el cual se cultiva el respeto a la dignidad de cada miembro. El cristianismo enseña que la familia es un reflejo del amor trinitario de Dios: un amor que se da y se recibe en relaciones de profunda comunión. Es la familia el primer lugar donde se experimentan las virtudes cristianas y se forman los lazos más profundos. La familia tiene una misión fundamental en la transmisión de la fe y en la formación espiritual de sus miembros. Según la enseñanza cristiana, los padres tienen la responsabilidad de educar a sus hijos en la fe, ayudándolos a descubrir su vocación y su propósito en el plan de Dios. Asimismo, la familia es el núcleo donde se promueve la justicia, la paz y el respeto por los demás, extendiendo su influencia hacia la comunidad y la sociedad en general. De esta forma, la familia contribuye al bienestar común.</p>	



Nivel	1
Eje específico	1.4 El planeta Tierra: la casa común de las personas, según los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Explica algunas nociones del quehacer de la persona, señalando comportamientos relacionados con el cuidado del planeta Tierra: la casa común de las personas, desde los valores universales y principios cristianos.
Indicadores de logro	<p>Aprueba que las personas tienen una casa común: el planeta Tierra que comparten con las demás creaturas.</p> <p>Determina desde los valores universales y principios cristianos que las personas tienen una casa común: el planeta Tierra.</p> <p>Expresa acciones a practicar en la casa común: el planeta Tierra, que promuevan la convivencia armoniosa con las demás creaturas.</p>
Iluminación	Génesis 1-1; Génesis 1, 26; Génesis 2,15; Salmo 24,1-2 y Encíclica Laudato Si, 13.
Saberes conceptuales	
<p>El planeta Tierra, desde los principios cristianos, es concebido como la "casa común" de toda la humanidad, creada por Dios para ser cuidada y compartida por todas las personas. En el relato de Génesis, Dios encomienda al ser humano la responsabilidad de "cultivar y cuidar" la Tierra, lo que subraya el deber de ser buenos administradores de la creación. Este mandato implica una relación de respeto y armonía con el medio ambiente, reconociendo que la naturaleza es un don de Dios y que, en su cuidado, se manifiestan valores universales como la responsabilidad, la sostenibilidad y el respeto por la vida. Desde la perspectiva cristiana, la Tierra no es solo un recurso material para explotar, sino un espacio sagrado que refleja la sabiduría y el amor de Dios. Los principios de justicia y equidad exigen que los recursos de la Tierra sean utilizados de manera responsable, garantizando su acceso para las generaciones presentes y futuras. El compromiso cristiano con el cuidado de la Tierra se traduce en una llamada a la conversión ecológica, como lo ha propuesto el Papa Francisco en su encíclica Laudato Si. Este llamado es una invitación a reconocer la interdependencia entre todas las criaturas y a adoptar estilos de vida que promuevan la justicia ecológica. Los principios cristianos de amor, justicia y responsabilidad coinciden con los valores cristianos y universales de respeto por la naturaleza, destacando la importancia de preservar la Tierra y su creación como hogar común de toda la humanidad.</p>	



Nivel	1
Eje específico	2.1 El mensaje de paz y amor en personajes y narraciones bíblicas.
Perfil de salida	Identifica aspectos específicos del mensaje de paz y amor en personajes y narraciones bíblicas, expresando con ejemplos su práctica en la vida diaria.
Indicadores de logro	Comparte su conocimiento en torno a algunos personajes y narraciones pertenecientes a la Biblia. Diferencia el mensaje principal de paz y amor que se refleja en diferentes personajes y narraciones bíblicas. Selecciona acciones a practicar en su entorno inmediato, a partir del mensaje de paz y amor, que reflejan las enseñanzas de los personajes y las narraciones bíblicas.
Iluminación	Génesis 13,8-9; Génesis 45, 1-15; Hechos 9, 26-27; Romanos 12,18; Ester 4,16; Rut 1,16-17.
Saberes conceptuales	
<p>El mensaje de paz y amor es un tema central en las enseñanzas bíblicas, manifestado a través de diversos personajes y relatos que reflejan la voluntad de Dios para la humanidad. Uno de los ejemplos más destacados es el de Jesús, quien en su vida y ministerio predicó el amor al prójimo y la paz como caminos fundamentales para construir el Reino de Dios en la Tierra. Otro personaje clave que encarna este mensaje es el rey David, especialmente en los Salmos, donde constantemente busca la paz con Dios y con sus enemigos, reconociendo que la verdadera paz proviene de una relación justa con el Creador. El apóstol Pablo, en sus cartas, refuerza el mensaje de paz y amor como base de la vida cristiana. En su epístola a los Romanos, Pablo insta: "Si es posible, en cuanto dependa de ustedes, vivan en paz con todos" (Romanos 12,18). Su vida de servicio y sacrificio fue un testimonio del poder transformador del amor de Dios. Para Pablo, la paz que sobrepasa todo entendimiento es un don de Dios que se manifiesta en la unidad, la solidaridad y el amor fraternal. Así, tanto en los relatos del Antiguo como del Nuevo Testamento, se nos enseñan que la paz y el amor no son simples ideales, sino mandatos que deben vivirse en las relaciones humanas y con Dios, buscando siempre la justicia, la reconciliación y el bienestar común. Otros personajes bíblicos que ejemplifican el mensaje de paz y amor en sus acciones son Abraham, Rut, Esther y Bernabé. Todos ellos dan ejemplo de acciones concretas que se pueden realizar hoy para mejorar el entorno y las relaciones con las demás personas.</p>	



Nivel	1
Eje específico	2.2 La comunidad de fe propicia un encuentro con Dios.
Perfil de salida	Identifica aspectos específicos de la comunidad de fe, que favorecen el encuentro con Dios, manifestando comportamientos que le dispongan a pertenecer a ella.
Indicadores de logro	Identifica características de la comunidad de fe que se asemejan a una familia. Aprecia que la comunidad de fe es una familia que favorece el encuentro con Dios. Comparte la alegría de disfrutar la hermandad, al expresar su disposición de integrarse en una comunidad de fe, que favorece su encuentro con Dios.
Iluminación	Hechos 2, 42-47; Hebreos 10, 24-25; Salmo 133, 1; 1 Corintios 1,10; Mateo 18, 20; 1 Pedro 3, 8 y Romanos 12, 9-13.
Saberes conceptuales	
La comunidad de fe es el grupo de personas vinculadas al compartir la misma identidad religiosa y practicar juntos su fe. Se configura como un espacio esencial donde las familias pueden experimentar un encuentro profundo con Dios. Desde la perspectiva cristiana, la congregación no solo reúne a individuos, sino que crea un ambiente propicio para la oración, la adoración y el estudio de la Palabra como una gran familia. En la Biblia, se nos exhorta a no dejar de reunirnos, ya que en estas asambleas se fortalece la fe colectiva y se experimenta la presencia de Dios de manera tangible. La adoración conjunta y el compartir testimonios permiten que los miembros de la comunidad se animen mutuamente y crezcan en su relación con Dios y con los hermanos. Además, la comunidad de fe es un espacio donde se cultivan relaciones interpersonales basadas en el amor y el respeto, reflejando el mandamiento de Jesús de amarnos unos a otros como hermanos. Al compartir cargas y alegrías, los miembros pueden experimentar la gracia y la misericordia de Dios a través de los demás. Este amor fraternal se convierte en un medio por el cual Dios se manifiesta, mostrando que la fe no se vive de manera aislada, sino en comunión con otros. La comunidad de fe también proporciona oportunidades para el servicio y la acción, lo que permite a los creyentes vivir su fe de manera activa. Este servicio no solo impacta a quienes son beneficiados, sino que también profundiza la relación de los creyentes con Dios, ya que, al servir al prójimo, están sirviendo a Cristo mismo. Así, la comunidad de fe se erige como un lugar donde el encuentro con Dios se produce a través de la adoración, la relación fraternal y el servicio a los demás, creando un ambiente que transforma vidas y corazones.	



Segundo año



Nivel	2
Eje específico	1.1 Las personas son hijas e imagen de Dios creadas por amor.
Perfil de salida	Expresa con razones concretas que las personas son hijas e imagen de Dios creadas por amor, identificando comportamientos que distinguen su condición de persona en la práctica de los valores universales y los principios cristianos.
Indicadores de logro	Expresa que las personas poseen características que las hacen diferentes y especiales de los demás seres creados por Dios. Reflexiona que las personas son hijas e imagen de Dios creadas por amor. Se dispone a proponer acciones de respeto en procura de una convivencia armoniosa.
Iluminación	Génesis 1, 27; 1 Juan 3,1; Salmo 8, 1-9.
Saberes conceptuales	
<p>Desde los principios cristianos, la humanidad es concebida como hija e imagen de Dios, creada por amor. En la Biblia se afirma que Dios creó al ser humano a su imagen y semejanza, lo que significa que cada persona refleja algo de la naturaleza divina: la capacidad de amar, de razonar y de vivir en comunión. Estas características lo hacen diferentes de otros seres como plantas y animales. Esta creación no fue un acto casual, sino fruto del amor de Dios, quien deseaba compartir su bondad con los seres humanos. Al ser creadas por amor, las personas están llamadas a vivir en una relación íntima con su Creador, reconociendo en sí mismas el valor que Dios les ha conferido. La imagen de Dios en cada ser humano también implica una vocación al amor y a la comunión con los demás. Al estar hechos a semejanza de un Dios que es amor, las personas son llamadas a amar como Dios ama: de manera generosa, sacrificial y desinteresada. Este llamado al amor es el fundamento de las relaciones humanas y de la vida en comunidad. Como hijas de Dios, las personas tienen la capacidad de reflejar el amor divino en sus acciones, viviendo en armonía con los demás y promoviendo la justicia, la paz y el bien común. La semejanza con Dios es, por tanto, una invitación a participar en su obra de creación y redención, siendo cocreadores de un mundo más humano y fraterno. Este principio cristiano exige el respeto por la vida y la dignidad de todos, sin importar su condición, nacionalidad, gustos, raza o creencias espirituales, políticas personales, etc. Al reconocer que cada persona lleva en sí la imagen de Dios, los cristianos están llamados a tratar a los demás con respeto, compasión y justicia.</p>	



Nivel	2
Eje específico	1.2 Manifestaciones de afecto entre las personas desde los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Expresa con razones concretas que las personas manifiestan afecto entre ellas; identificando comportamientos que distinguen su condición de persona en la práctica de los valores universales y los principios cristianos.
Indicadores de logro	Diferencia las diversas manifestaciones de afecto expresadas entre las personas que proporcionan alegría y satisfacción. Caracteriza desde los valores universales y principios cristianos, las diversas manifestaciones de afecto que proporcionan alegría y satisfacción a las personas. Selecciona expresiones de afecto a practicar, que proporcionen alegría y satisfacción a sí mismo (a) y a las personas que le rodean, a fin de fortalecer las relaciones armoniosas.
Iluminación	1 Juan 4, 7-8. 20; 1 Corintios 13, 4-5; Mateo 5, 44.
Saberes conceptuales	
<p>Las manifestaciones de afecto entre las personas, desde los principios cristianos, están fundamentadas en el mandamiento central de Jesús: amar al prójimo como a uno mismo. Este amor es mucho más que un sentimiento; es una decisión y un compromiso de buscar el bien del otro. Desde esta perspectiva, el afecto se manifiesta a través de acciones concretas de respeto, cuidado y servicio desinteresado. En los valores cristianos, las muestras de afecto como un abrazo, una palabra de consuelo o un acto de generosidad son expresiones tangibles del amor de Dios en el mundo, que reflejan los valores universales de empatía y solidaridad. Las manifestaciones de afecto no solo fortalecen las relaciones personales, sino que también fomentan la unidad y la paz dentro de las comunidades. En la vida cotidiana, el afecto cristiano se manifiesta a través del perdón, la comprensión y la paciencia. Los cristianos son llamados a tratar a los demás con la misma gracia y amor que han recibido de Dios. Este tipo de afecto va más allá de las afinidades naturales o los lazos familiares, alcanzando a todas las personas, incluso a los enemigos. Al tratar a los demás con amor y respeto, se reconoce su identidad como hijos de Dios y su valor intrínseco. Estas expresiones de afecto deben generar alegría y satisfacción. De esta manera, el afecto cristiano se convierte en un medio para construir un mundo más justo y humano, donde cada persona es tratada con la dignidad que merece y el amor que Dios ha derramado sobre la humanidad.</p>	



Nivel	2
Eje específico	1.3 La familia enseña a vivir en comunidad desde los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Expresa con razones concretas que la familia enseña a vivir en comunidad; identificando comportamientos que distinguen su condición de persona en la práctica de los valores universales y los principios cristianos.
Indicadores de logro	Identifica la importancia de aprender en la familia a vivir en comunidad. Reflexiona desde los valores universales y principios cristianos que la familia enseña a vivir en comunidad. Manifiesta actitudes de unión y respeto a practicar en la familia para vivir en comunidad y fomentar la fraternidad.
Iluminación	1 Corintios 1, 10; Filipenses 2, 2-5; 1 Juan 4, 7; Mateo 5, 13-16.
Saberes conceptuales	
La familia es el primer lugar donde las personas aprenden a vivir en comunidad, y es considerada una "iglesia doméstica" donde se transmiten valores esenciales para la vida en sociedad. La comunidad es el grupo de personas que comparten intereses, valores, espacios y objetivos comunes y que se apoyan mutuamente. En el seno familiar, se enseñan virtudes como el respeto, la solidaridad, el servicio y el amor, que son fundamentales tanto en la vida personal como comunitaria. Los padres, como primeros educadores, tienen la responsabilidad de inculcar en sus hijos estos principios, inspirados en el mandamiento del amor al prójimo. La familia, por lo tanto, es la primera escuela de humanidad, donde se aprenden las dinámicas de convivencia, el respeto mutuo y la responsabilidad compartida. Los principios cristianos enseñan que cada miembro de la familia tiene un rol único y complementario, y que la verdadera comunidad se construye sobre la base del servicio mutuo y el sacrificio por el bien de los demás, siguiendo el ejemplo de Jesús. En este contexto, los valores universales como la equidad, la justicia y la paz se refuerzan, ya que la familia es el lugar donde se practican y experimentan estos valores en lo cotidiano. La familia no solo forma individuos para la vida interna, sino que también prepara a sus miembros para contribuir al bienestar de la comunidad más amplia. Los principios cristianos enseñan que las familias están llamadas a ser "sal y luz" en el mundo, promoviendo una cultura de amor y servicio que beneficia a la comunidad en su conjunto. De esta manera, la familia, como núcleo fundamental de la sociedad, educa a sus miembros no solo para la convivencia interna, sino para la construcción de un mejor mundo.	



Nivel	2
Eje específico	1.4 Las capacidades de la persona desde los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Explica algunas nociones del quehacer de la persona, señalando su relación con aspectos referentes a las capacidades humanas en el desarrollo de actividades productivas, desde los valores universales y principios cristianos.
Indicadores de logro	Identifica las capacidades que tiene la persona y que le permiten desarrollar actividades. Diferencia desde los valores universales y principios cristianos, que la persona posee capacidades que dispone al servicio personal y comunitario al desarrollar actividades productivas. Determina sus propias capacidades que logra valorar y poner al servicio personal y comunitario, al desarrollar actividades productivas.
Iluminación	Mateo 5, 14-16; Romanos 12, 6-8; Mateo 25,14-30.
Saberes conceptuales	
Desde los principios cristianos, las capacidades de la persona son consideradas dones otorgados por Dios para el servicio y el bienestar de la humanidad. Cada ser humano ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, lo que implica estar dotado de un conjunto de talentos y habilidades únicos que pueden contribuir al bien común. Las capacidades humanas, ya sean intelectuales, físicas o espirituales, no son vistas como meros atributos individuales, sino como herramientas para la construcción de una sociedad más justa y solidaria. El cristianismo, al igual que los valores universales, enseña que éstas deben desarrollarse con responsabilidad y ética, buscando el beneficio del prójimo y la creación. Las capacidades de la persona deben ser orientadas hacia el amor y el servicio, siguiendo el ejemplo de Jesús, quien utilizó sus dones para sanar, enseñar y consolar a los demás. Las parábolas de Jesús, como la de los talentos, ilustran la importancia de multiplicar y utilizar las capacidades con un propósito noble, sirviendo al Reino de Dios y a la humanidad. El cristianismo también enfatiza la dimensión espiritual de las mismas, enseñando que el desarrollo pleno de la persona implica tanto el crecimiento en sabiduría y habilidad, como en fe y carácter. Las capacidades son vistas como una oportunidad para cooperar con el plan de Dios en el mundo, promoviendo la paz, la justicia y la reconciliación. También son un medio para construir una sociedad más humana y solidaria.	



Nivel	2
Eje específico	2.1 Las enseñanzas de paz y amor de Jesús de Nazaret.
Perfil de salida	Identifica aspectos específicos de las enseñanzas de paz y amor anunciadas por Jesús de Nazaret, expresando con ejemplos su práctica en la vida diaria.
Indicadores de logro	Conoce las enseñanzas de Jesús de Nazaret en torno a la paz y el amor. Conoce la importancia de la vivencia de las enseñanzas de paz y el amor de Jesús de Nazaret en la construcción de una sociedad armoniosa. Se dispone con alegría a practicar acciones de paz y amor, a semejanza de las enseñanzas de Jesús de Nazaret, en procura de una sociedad armoniosa.
Iluminación	Mateo 5, 23; Mateo 5, 43; Mateo 6, 2; y Mateo 6, 6; Juan 15, 7-10; Juan 15, 11-16
Saberes conceptuales	
Las enseñanzas de paz y amor de Jesús de Nazaret son el corazón del mensaje cristiano y se encuentran plasmadas a lo largo de su vida y ministerio. Jesús enseñó que el amor es el mandamiento más importante, resumido en el doble mandato de amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a uno mismo. Este amor no es solo un sentimiento, sino una acción que implica compasión, servicio y sacrificio por los demás. Jesús demostró este amor a través de su vida, sirviendo a los marginados, sanando a los enfermos y perdonando a quienes lo habían ofendido, mostrando que el amor auténtico trasciende barreras sociales, culturales y religiosas. La paz también es un eje central en las enseñanzas de Jesús. En sus enseñanzas, Jesús invita a sus seguidores a buscar la paz con los demás, incluso con los enemigos, instando al perdón y al no uso de la violencia. El Sermón del Monte, en particular, presenta una ética de paz radical, llamando a los cristianos a "poner la otra mejilla" y a amar a sus enemigos, mostrando que la verdadera paz proviene del amor incondicional y del deseo de reconciliarse con los demás. Las enseñanzas de paz y amor de Jesús se concretan en su sacrificio en la cruz, ahí Jesús revela que el amor triunfa sobre el odio y que la paz es posible incluso en medio del sufrimiento. Su mensaje de amor y paz no solo es una guía para las relaciones personales, sino también un llamado a transformar las estructuras sociales. El cristiano asume con alegría las enseñanzas de Jesús y con alegría las pone en práctica en su entorno, para vivir en una sociedad más armoniosa.	



Nivel	2
Eje específico	2.2 La comunidad de fe promueve la unidad y el amor.
Perfil de salida	Identifica aspectos específicos de la comunidad de fe, en la que se promueve la unidad y el amor, manifestando comportamientos que le dispongan pertenecer a ella.
Indicadores de logro	Identifica acciones de unidad y amor que se viven en diferentes grupos sociales. Reflexiona el ejemplo de unidad y amor que se vive en la comunidad de fe. Expresa su disposición a participar de forma activa en la comunidad de fe con actitudes fraternas.
Iluminación	Juan 15, 1-8; Salmo 133, 1; Eclesiastés 4, 12; Mateo 18, 20; Romanos 15, 5-6; Efesios 4, 13.
Saberes conceptuales	
<p>La comunidad de fe, desde los principios cristianos, es un lugar donde se promueve la unidad y el amor entre los creyentes. Inspirada en las enseñanzas de Jesús, la comunidad es un reflejo de la unidad que existe en Dios, manifestada en la Trinidad. Los cristianos están llamados a vivir como un solo cuerpo, con Cristo como cabeza, y cada miembro con un papel único y valioso. Esta unidad no se basa en la uniformidad, sino en la diversidad armoniosa, donde cada persona aporta sus dones y talentos al servicio de los demás, buscando el bien común y fortaleciendo los lazos de fraternidad. La unidad en la comunidad cristiana es, por tanto, un testimonio de la acción transformadora de Dios en el mundo. El amor es el motor de esta unidad, y en la comunidad de fe se vive y se experimenta de manera concreta. Jesús enseñó que el amor mutuo entre sus seguidores sería la señal de que son verdaderamente sus discípulos. Este amor no es un simple afecto, sino un compromiso profundo de cuidar, servir y apoyar a los demás, especialmente en los momentos de necesidad. La comunidad cristiana practica el amor en todas sus formas: a través del apoyo mutuo, la hospitalidad, el perdón y la compasión. En este sentido, la comunidad se convierte en un espacio donde las personas no solo reciben amor, sino que también aprenden a darlo, siguiendo el ejemplo de Jesús, quien lavó los pies de sus discípulos en un gesto de servicio humilde y desinteresado. La comunidad de fe no solo promueve la unidad y el amor dentro de su propio grupo, sino que también extiende estos valores hacia el mundo. Este amor universal y abierto al otro es una expresión del mandamiento de amar al prójimo como a uno mismo y de seguir el ejemplo de Cristo, quien no excluyó a nadie de su misión de amor.</p>	



Tercer año



Nivel	3
Eje específico	1.1 Las personas son hermanas entre sí, desde los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Expresa con razones concretas que las personas son hermanas entre sí, identificando comportamientos que distinguen su condición de persona en la práctica de los valores universales y los principios cristianos.
Indicadores de logro	Identifica que las personas son hermanas entre sí. Determina desde los valores universales y principios cristianos, que las personas son hermanas entre sí. Selecciona comportamientos a asumir que fortalecen la vivencia de la fraternidad en su vida diaria.
Iluminación	Juan 1,12-13; 1 Juan 3,1-2; Efesios 5,1; Hebreos 2, 11; 1 Juan 4, 7.11.19-21.
Saberes conceptuales	
<p>Desde los principios cristianos, las personas son consideradas hermanas entre sí porque comparten la misma dignidad y son creadas a imagen de Dios. Este vínculo fraternal está profundamente arraigado en la fe cristiana, que enseña que todos los seres humanos, sin distinción de raza, cultura o condición social, forman parte de la misma familia humana. Jesús refuerza esta idea cuando llama a sus seguidores a reconocer a todos como hermanos, afirmando que quien hace la voluntad de Dios es parte de su familia. Desde esta perspectiva, la fraternidad no es solo una cuestión de lazos biológicos, sino una realidad espiritual que une a todas las personas bajo el amor paternal de Dios. Este sentido de fraternidad cristiana se refleja en el mandamiento del amor al prójimo, que invita a tratar a los demás con la misma compasión, respeto y justicia que se espera recibir. Los valores universales como la solidaridad, la empatía y la cooperación encuentran su fundamento en esta visión fraternal de la humanidad. En la comunidad cristiana, los creyentes están llamados a vivir en relaciones de apoyo mutuo, reconociendo en cada persona a un hermano o hermana en Cristo. Esto implica preocuparse por el bienestar de los demás, compartir recursos, perdonar ofensas y trabajar por el bien común. Los principios cristianos de fraternidad tienen una dimensión universal que trasciende fronteras geográficas y culturales, esta fraternidad universal promueve la paz, la justicia y la igualdad, al tiempo que combate las divisiones y exclusiones que deshumanizan a las personas. Desde esta visión, las personas están llamadas a trabajar juntas para construir un mundo más fraternal y solidario, donde prevalezcan el respeto mutuo, la equidad y la dignidad de cada ser humano.</p>	



Nivel	3
Eje específico	1.2 El afecto como expresión humana, desde los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Expresa con razones concretas que el afecto es expresión humana, identificando comportamientos que distingan su condición de persona en la práctica de los valores universales y los principios cristianos.
Indicadores de logro	Identifica las distintas expresiones humanas con las que las personas se comunican entre sí. Determina, desde los valores universales y los principios cristianos, la importancia del afecto como expresión humana. Expresa su disposición a recibir y compartir el afecto, procurando la mejora de las relaciones interpersonales.
Iluminación	Efesios 4, 32; 1 Corintios 13, 4-7.
Saberes conceptuales	
<p>El afecto, desde los principios cristianos, es una expresión humana fundamental que refleja el amor de Dios y la dignidad intrínseca de cada persona. En la Biblia, el afecto se manifiesta como una forma tangible de amor que une a las personas, ya sea en el ámbito familiar, en la amistad o en la comunidad. Jesús modeló el afecto al mostrar compasión por los enfermos, consolar a los afligidos y acoger a los marginados, revelando que el verdadero afecto está arraigado en el amor desinteresado por los demás. Desde esta perspectiva cristiana, el afecto no es solo un sentimiento, sino una actitud que busca el bienestar del otro y se traduce en gestos concretos de bondad, cercanía y cuidado.</p> <p>Los valores universales, como el respeto, la solidaridad y la empatía, encuentran en el afecto una vía de expresión clave para las relaciones humanas. El cristianismo enseña que toda persona, al ser creada a imagen de Dios, merece ser tratada con afecto y dignidad. Las muestras de afecto, como una sonrisa, una palabra de ánimo o un acto de generosidad, fortalecen los lazos de fraternidad y crean comunidades más humanas y solidarias. El afecto tiene un poder sanador y reconciliador. Los gestos de afecto promueven la paz, restauran relaciones rotas y alivian el sufrimiento emocional y físico. El afecto se convierte en una fuerza transformadora que conecta a las personas, les recuerda su humanidad compartida y refleja el amor incondicional de Dios por su creación. Así, tanto en los valores universales como en los principios cristianos, el afecto es una expresión esencial que contribuye a la construcción de una sociedad más justa, solidaria y compasiva, donde cada persona es valorada y amada por lo que es.</p>	



Nivel	3
Eje específico	1.3 Las familias están llamadas a construir una sociedad armoniosa, desde los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Expresa con razones concretas que las familias están llamadas a construir una sociedad armoniosa, identificando su contribución como miembro de ella, desde la práctica de los valores universales y los principios cristianos.
Indicadores de logro	<p>Considera la importancia de la familia en la sociedad.</p> <p>Reflexiona que las familias están llamadas a construir una sociedad armoniosa con la práctica de los valores universales y principios cristianos.</p> <p>Elige acciones a practicar en la familia que propicien el disfrute en la sana convivencia contribuyendo con una sociedad armoniosa.</p>
Iluminación	1 Corintios 1, 10; Romanos 12, 9-16; Efesios 6, 1-4.
Saberes conceptuales	
<p>Desde los principios cristianos, las familias están llamadas a ser el núcleo fundamental de la sociedad y a contribuir a la construcción de una sociedad armoniosa. En la familia, se siembran los primeros valores y principios que formarán a las personas para vivir en paz y solidaridad con los demás. El respeto, la justicia, el amor y la responsabilidad son transmitidos a los hijos desde el hogar, siguiendo el modelo de la familia de Jesús, que vivió en unidad, servicio y amor a Dios. Estos valores y principios son esenciales para formar individuos que sean capaces de contribuir al bien común, fomentando relaciones pacíficas y justas en la sociedad. Cada miembro de la familia debe vivir en servicio a los demás, reflejando el amor desinteresado que Jesús mostró en su vida. De este modo, los padres no solo deben enseñar a sus hijos a ser responsables y respetuosos, sino también a ser solidarios, generosos y comprometidos con las necesidades de los más vulnerables. La familia, entonces, no es un fin en sí misma, sino una comunidad donde se aprenden las actitudes necesarias para construir una sociedad más justa y unida. Las familias son vistas como un reflejo de la comunión de Dios con su creación y están llamadas a ser agentes de paz y reconciliación en el mundo. Al promover la comprensión, el perdón y el diálogo dentro de la familia, se sientan las bases para una sociedad donde prevalezcan la armonía y la justicia. Una familia que vive según los valores cristianos es capaz de irradiar amor y fraternidad hacia la sociedad en general.</p>	



Nivel	3
Eje específico	1.4 La ciencia y la tecnología como expresión del quehacer humano, desde los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Explica algunas nociones del quehacer de la persona, señalando su relación con los posibles beneficios de la ciencia y la tecnología, desde los valores universales y principios cristianos.
Indicadores de logro	<p>Aprecia que la ciencia y la tecnología son expresión del quehacer humano.</p> <p>Reflexiona desde los valores universales y principios cristianos, que la ciencia y la tecnología es expresión del quehacer humano que proporciona beneficios a las personas.</p> <p>Considera diferentes formas de utilizar responsablemente los productos de la ciencia y la tecnología, aprovechando adecuadamente sus beneficios.</p>
Iluminación	Santiago 3, 17-18 y Proverbios 2, 6.
Saberes conceptuales	
<p>Desde los principios cristianos, la ciencia y la tecnología son consideradas expresiones legítimas del quehacer humano, fruto de la capacidad intelectual y creativa que Dios ha dado a las personas. Los seres humanos, al ser imagen de Dios, tienen la capacidad de explorar, descubrir y desarrollar el conocimiento en beneficio de la creación. La ciencia y la tecnología son herramientas que permiten a la humanidad comprender mejor el mundo, mejorar la calidad de vida y colaborar con el plan de Dios para cuidar y administrar la creación. El cristianismo, al igual que los valores universales, subraya que el desarrollo científico y tecnológico debe estar al servicio del bien común y la dignidad humana. Los avances en estas áreas tienen un gran potencial para mejorar la vida de las personas, erradicar enfermedades, resolver problemas sociales y reducir el sufrimiento, pero deben ser utilizados de manera responsable y ética. La ciencia y la tecnología deben respetar la dignidad de toda persona y proteger la creación, evitando el uso de estos avances para propósitos que promuevan la injusticia, la explotación o la destrucción del medio ambiente. La responsabilidad social y la búsqueda de la justicia deben ser las bases sobre las cuales se desarrollen y apliquen los conocimientos científicos y tecnológicos. De esta manera, la humanidad, a través de su quehacer científico y tecnológico, refleja la sabiduría de Dios y su deseo de que la creación florezca en armonía y paz.</p>	



Nivel	3
Eje específico	2.1 La Biblia y su mensaje de paz y amor.
Perfil de salida	Identifica aspectos específicos del mensaje de paz y amor presente en la Biblia, expresando con ejemplos su práctica en la vida diaria.
Indicadores de logro	<p>Aprecia que en la Biblia se encuentra el mensaje de paz y amor, reflejado en cada uno de sus pasajes.</p> <p>Considera la importancia del estudio de la Biblia, a fin de identificar pasajes que revelan el mensaje de paz y amor.</p> <p>Identifica su interés en continuar el estudio de la Biblia, a fin de practicar con acciones concretas el mensaje de paz y amor en su convivencia diaria.</p>
Iluminación	Josué 1, 8; Salmo 119, 33.49.101.105; 1 Pedro 1, 25.
Saberes conceptuales	
<p>La Biblia, como texto sagrado del cristianismo, es un compendio de enseñanzas que, en su núcleo, promueve un mensaje de paz y amor. Desde el Antiguo Testamento, las Escrituras muestran la intención divina de establecer relaciones de amor y justicia entre las personas. Por ejemplo, en los Salmos se habla de la paz que Dios otorga a quienes confían en Él y en los profetas se invita a construir un mundo de justicia y equidad, donde la paz sea un regalo de Dios para su pueblo. Este enfoque resuena con los valores universales que fomentan la convivencia pacífica y la resolución de conflictos a través del diálogo y la reconciliación.</p> <p>El Nuevo Testamento amplifica este mensaje a través de la vida y enseñanzas de Jesucristo, quien encarna el amor divino. Jesús instruyó a sus seguidores a amar a los demás, incluso a sus enemigos y mostró en su propia vida lo que significa vivir en paz, curando a los enfermos y ofreciendo perdón a quienes lo ofendieron. En el relato de su crucifixión, Jesús pide al Padre que perdone a sus verdugos un acto que revela la profundidad de su amor y la importancia del perdón como camino hacia la paz. Así, la Biblia no solo presenta a Jesús como el Príncipe de Paz sino que también invita a sus seguidores a ser agentes de paz en el mundo, promoviendo la reconciliación y el entendimiento. Las cartas de los apóstoles, como las de Pablo, enfatizan la importancia de vivir en unidad y amor, exhortando a los creyentes a ser parte de una comunidad que refleja los valores del Reino de Dios. La Biblia, contiene un llamado a vivir en armonía y amor, promoviendo la paz tanto en las relaciones personales como en la vida comunitaria, inspirando a los creyentes a actuar con compasión y generosidad en un mundo que a menudo necesita de estos valores.</p>	



Nivel	3
Eje específico	2.2 La comunidad de fe fortalece las expresiones religiosas de la persona cristiana.
Perfil de salida	Identifica aspectos específicos de la comunidad de fe que fortalecen las expresiones religiosas de la persona cristiana, manifestando comportamientos que le dispongan pertenecer a ella.
Indicadores de logro	<ul style="list-style-type: none">• Conoce el significado de diversas expresiones religiosas de la persona cristiana.• Identifica acciones de la comunidad de fe que fortalecen las expresiones religiosas de la persona cristiana, con las que manifiesta su relación con Dios.• Elige acciones concretas que promuevan el respeto hacia las expresiones religiosas de la persona cristiana.
Iluminación	Marcos 12, 28-34; Hechos 2, 42-44.
Saberes conceptuales	
<p>La comunidad de fe es fundamental en la vida de cada cristiano, ya que proporciona un entorno en el cual las expresiones religiosas pueden florecer. Desde los tiempos del Nuevo Testamento, se ha entendido que las personas creyentes no son llamados a vivir su fe en soledad, sino a unirse en comunidad, como se refleja en Hechos de los Apóstoles, donde los primeros cristianos compartían sus bienes y se reunían para orar y celebrar juntos, permitiendo que las prácticas religiosas se vivan en un contexto de amor, respeto y solidaridad. La comunidad de fe también actúa como un espacio de formación en la fe, donde los cristianos pueden profundizar sobre las Escrituras y las enseñanzas de Cristo. A través de la predicación, el estudio bíblico y la oración conjunta, los creyentes son alentados a fortalecer su relación con Dios y a vivir de acuerdo con los principios cristianos. No solo nutre la espiritualidad individual, sino que también enriquece las experiencias religiosas a través de la diversidad de dones. Promueve el ejercicio de la fe a través de acciones concretas que reflejan el amor de Cristo en el mundo. La colaboración en proyectos de servicio, la evangelización y el apoyo a los necesitados son expresiones tangibles de la fe cristiana que se desarrollan en el contexto comunitario. Al unirse para llevar a cabo estas acciones, los cristianos no solo viven su fe, sino que también son testigos del amor y la gracia de Dios en acción. La comunidad de fe se convierte en un agente de transformación social y espiritual, donde las expresiones religiosas se manifiestan de manera vibrante y activa, enriqueciendo así la vida de cada miembro y del mundo que les rodea.</p>	



Cuarto año



Nivel	4
Eje específico	1.1 La persona y sus cualidades, desde los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Propone comportamientos que, expresen su condición de persona y sus cualidades, identificando acciones concretas a practicar en la vida cotidiana, desde los valores universales y los principios cristianos.
Indicadores de logro	Se cautiva al identificar sus cualidades como persona. Se inspira en los valores universales y principios cristianos, respondiendo al llamado de desarrollar sus cualidades y así fortalecer su autoestima. Expresa acciones que conllevan la puesta en práctica de sus cualidades lo que le permite fortalecer su autoestima y construir una sociedad armoniosa y solidaria.
Iluminación	Mateo 25, 14-30
Saberes conceptuales	
La persona, al reconocer sus cualidades únicas, comienza un proceso de autodescubrimiento que le permite apreciar su valor como ser humano. Este reconocimiento va más allá de lo superficial, pues implica identificar aspectos internos como habilidades, talentos, y características que la hacen especial. Para una persona estudiante, este proceso puede ser revelador y motivador, ya que lo impulsa a valorarse más y a comprender que cada cualidad es un don que puede ser desarrollado. Esta autoidentificación fomenta una autoestima más sólida, pues le permite ver su potencial y darse cuenta de su capacidad para influir positivamente en su entorno. Al inspirarse en los valores universales y principios cristianos, como el amor, la solidaridad, la justicia y la empatía, la persona estudiante encuentra un marco ético y espiritual que le guía en el desarrollo de sus cualidades. Estos valores no solo fortalecen su relación consigo mismo, sino también con los demás, ya que los principios cristianos promueven el amor al prójimo y el servicio. La puesta en práctica de estas cualidades a través de acciones concretas fortalece tanto su autoestima como su capacidad para contribuir a una sociedad más armoniosa y solidaria. Al aplicar sus talentos y habilidades en proyectos comunitarios, actos de servicio o simplemente en sus relaciones cotidianas, la persona estudiante experimenta el crecimiento personal y el sentido de realización que provienen de vivir según los valores cristianos. De esta manera, el desarrollo de sus cualidades no solo lo transforma individualmente, sino que también impacta positivamente a su comunidad, ayudando a construir una sociedad más justa, respetuosa y solidaria.	



Nivel	4
Eje específico	1.2 La persona en sus interrelaciones se expresa con todo su ser, desde los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Propone comportamientos que expresan su condición de persona en la interrelación con otros, identificando acciones concretas a practicar en la vida cotidiana, desde los valores universales y los principios cristianos.
Indicadores de logro	Identifica diversas formas en que las personas en sus interrelaciones se expresan con todo su ser. Argumenta desde los valores universales y principios cristianos, que las personas en sus interrelaciones se expresan con todo su ser. Elige formas de vincularse en forma asertiva y empática en sus interrelaciones al expresarse con todo su ser, en procura de una sociedad armoniosa.
Iluminación	1 Corintios 13, 4-7 y Efesios 4, 32
Saberes conceptuales	
<p>La persona, en sus interrelaciones, se expresa con todo su ser al comunicar no solo sus palabras, sino también sus emociones, pensamientos y acciones. Cada interacción humana involucra aspectos emocionales, físicos, intelectuales y espirituales, lo que refleja la complejidad y profundidad de la experiencia humana. Para una persona estudiante, reconocer esta multidimensionalidad en las relaciones significa comprender que cada gesto, actitud o palabra puede afectar significativamente a quienes le rodean. Esta toma de conciencia le permite ver que las relaciones humanas van más allá de lo superficial y requieren una auténtica participación del ser en su totalidad. Los principios cristianos, en particular, enfatizan la importancia de amar al prójimo, servir con humildad y ser compasivos. Argumentar desde esta perspectiva implica reconocer que las interacciones humanas no son solo medios para lograr un fin, sino oportunidades para expresar la dignidad y el respeto mutuo que reflejan el amor de Dios en cada persona. Expresarse con todo el ser, en este sentido, significa ser genuino, abierto y consciente de la responsabilidad que tenemos en nuestras relaciones. La persona estudiante elige formas asertivas y empáticas de vincularse con los demás, buscando promover una sociedad más armoniosa. Al expresarse con todo su ser, tomando en cuenta los valores y principios mencionados, puede establecer relaciones basadas en el respeto y la comprensión.</p>	



Nivel	4
Eje específico	1.3 Las familias y sus expresiones culturales y religiosas.
Perfil de salida	Propone comportamientos que, desde su condición de persona, manifiesten la importancia de las expresiones culturales y religiosas de las familias, identificando acciones concretas a practicar en la vida cotidiana, a partir de los valores universales y los principios cristianos.
Indicadores de logro	Identifica expresiones culturales y religiosas que practica su familia. Caracteriza expresiones culturales y religiosas que enriquecen a las familias, a fin de valorar su práctica. Manifiesta actitudes de respeto hacia las diversas expresiones culturales y religiosas que se practican en las familias.
Iluminación	Lucas 2, 22-24. 41-42; Juan 2, 1-2; Lucas 22, 7-8, Marcos 7 3-4.
Saberes conceptuales	
<p>Las familias son portadoras de diversas expresiones culturales y religiosas que forman parte de su identidad y tradición. Cada familia practica ritos, costumbres y celebraciones que reflejan sus valores y creencias, los cuales son transmitidos de generación en generación. La persona estudiante, al identificar las expresiones culturales y religiosas en su propia familia, puede reconocer cómo estas prácticas influyen en su formación personal, espiritual y social. Estas expresiones, que pueden ir desde celebraciones religiosas como la Navidad o la Semana Santa, hasta prácticas culturales como la música, la gastronomía o las festividades locales, son una parte esencial del tejido familiar y comunitario. Al caracterizar estas expresiones culturales y religiosas, La persona estudiante comprende cómo enriquecen a las familias al fortalecer los lazos entre sus miembros y brindarles un sentido de pertenencia y continuidad. La diversidad de expresiones dentro de las familias, desde los distintos ritos religiosos hasta las manifestaciones culturales propias de cada grupo, añade una riqueza que fortalece la identidad de las personas y las conecta con su historia y su comunidad. Al valorar estas expresiones, la persona estudiante adopta actitudes de respeto hacia la diversidad cultural y religiosa que se practica en las familias. Este respeto se manifiesta en la apertura a comprender y apreciar las tradiciones de otras familias, reconociendo que cada una tiene un valor único que contribuye al bienestar social. Al respetar y valorar las diferencias, la persona estudiante promueve la tolerancia y el diálogo intercultural e interreligioso, lo que es esencial para la construcción de una sociedad más inclusiva y armoniosa, donde se celebren las distintas formas de expresión y creencias familiares.</p>	



Nivel	4
Eje específico	1.4 Cuido de la Madre Tierra desde los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Puntualiza aspectos significativos sobre el cuidado de la Madre Tierra, relacionándolos con el quehacer de las personas en sus diversos contextos, desde los valores universales y principios cristianos.
Indicadores de logro	Identifica la importancia de la Madre Tierra para las personas. Reflexiona sobre la responsabilidad que tiene la persona en el cuidado a la Madre Tierra, desde los valores universales y principios cristianos. Elige comportamientos tendientes a la protección de la Madre Tierra, en procura del desarrollo sostenible.
Iluminación	Salmo 8, 6-8; Apocalipsis 4,11; Encíclica Laudato Sí, 117 y La Carta de la Tierra, ONU, inciso 2, principio 5.
Saberes conceptuales	
<p>La Madre Tierra es fundamental para la vida de todas las personas, ya que provee los recursos necesarios para nuestra supervivencia: agua, alimentos, aire limpio y un entorno donde podemos vivir. La persona estudiante, al identificar esta importancia, reconoce que la Tierra no solo es un recurso material, sino un hogar que debe ser cuidado y protegido. Esta conciencia le lleva a reflexionar sobre la interdependencia entre los seres humanos y el medio ambiente, comprendiendo que el bienestar de las personas está intrínsecamente ligado a la salud del planeta. Desde los valores universales y los principios cristianos, la responsabilidad en el cuidado de la Madre Tierra se convierte en un imperativo ético. Valores como el respeto, la justicia y la solidaridad invitan a las personas a actuar con responsabilidad hacia el medio ambiente. Los principios cristianos, en particular, resaltan la idea de que la Tierra es una creación de Dios que debe ser respetada y cuidada con gratitud. La encíclica Laudato Si del Papa Francisco refuerza este llamado al cuidado de la creación, subrayando que el daño al medio ambiente es también un daño a los más vulnerables. Reflexionar desde esta perspectiva motiva a la persona estudiante a ver la protección de la Tierra no solo como un deber ecológico, sino también como un acto de fe y de justicia social. La persona estudiante elige comportamientos concretos que contribuyen a la protección de la Madre Tierra, en línea con el desarrollo sostenible. Este compromiso con la sostenibilidad, guiado por valores y principios cristianos, contribuye a la construcción de una sociedad más justa y equilibrada, donde la creación es respetada y valorada.</p>	



Nivel	4
Eje específico	2.1 El mensaje de Jesús de Nazaret: una propuesta de paz y amor.
Perfil de salida	Comprende la importancia del mensaje de Jesús de Nazaret como propuesta de paz y amor, eligiendo acciones concretas que evidencien su práctica en la vida cotidiana.
Indicadores de logro	Identifica las características y los elementos necesarios que distinguen a una cultura de paz. Conoce que el mensaje de Jesús de Nazaret hacia la persona es una propuesta de paz y amor en procura de una cultura de paz. Elige acciones a practicar que, a partir del mensaje de Jesús de Nazaret, orienten su comportamiento en procura de una cultura de paz.
Iluminación	Mateo 22, 37-39; Mateo 17,12; Mateo 18, 21-22; Juan 15,13; Mateo 5,9
Saberes conceptuales	
El mensaje de Jesús de Nazaret se presenta como una propuesta transformadora que invita a las personas a adoptar una cultura de paz y amor en sus relaciones diarias. La persona estudiante identifica las características fundamentales que distinguen a una cultura de paz, tales como el respeto mutuo, la empatía y el diálogo constructivo. Al comprender estas características, la persona estudiante se da cuenta de que la construcción de una cultura de paz requiere un esfuerzo consciente y constante. Al conocer que el mensaje de Jesús se centra en la paz y el amor, la persona estudiante se siente inspirada a incorporar estos principios en su vida cotidiana. Jesús enseñó que el amor al prójimo y el perdón son fundamentales para la paz, instando a sus seguidores a actuar con compasión y generosidad. Esta propuesta no solo busca la ausencia de conflicto, sino que también promueve la creación de relaciones basadas en la confianza y la solidaridad; eligiendo acciones concretas que, inspiradas en el mensaje de Jesús, orienten su comportamiento hacia la construcción de una cultura de paz. Estas acciones pueden incluir la práctica del perdón en situaciones de conflicto, la promoción del diálogo en lugar de la confrontación, y la participación en iniciativas que fomenten la reconciliación y el entendimiento entre diferentes grupos. Al adoptar estas actitudes, la persona estudiante se convierte en un agente de cambio que no solo vive el mensaje de paz y amor en su vida, sino que también inspira a otros a seguir el mismo camino.	



Nivel	4
Eje específico	2.2 Las comunidades de fe en el seguimiento de las enseñanzas de Jesús de Nazaret.
Perfil de salida	Comprende la importancia de las comunidades de fe en el seguimiento de las enseñanzas de Jesús de Nazaret, con la propuesta de acciones concretas que permitan valorar su aporte en la convivencia armoniosa de las personas.
Indicadores de logro	Identifica las enseñanzas de Jesús de Nazaret que tienen en común las diversas comunidades de fe. Argumenta la importancia de las comunidades de fe en el seguimiento de las enseñanzas de Jesús de Nazaret. Elige acciones concretas, a partir de las enseñanzas de Jesús de Nazaret, que conlleven a la vivencia de la paz y la unidad en una sociedad inclusiva.
Iluminación	Mateo 18, 20; Mateo 28, 19; 1 Corintios 12, 4-11; Hebreos 10, 24-25 y Hechos 2, 44-47
Saberes conceptuales	
Las comunidades de fe tienen como fundamento común el seguimiento de las enseñanzas de Jesús de Nazaret, quien predicó sobre el amor, la justicia, la compasión y el perdón. La persona estudiante, al identificar estas enseñanzas, reconoce que, a pesar de las diferencias en las formas de culto y las tradiciones entre distintas comunidades, todas comparten la esencia del mensaje de Jesús: el llamado a amar a Dios y al prójimo. Esta base común en la enseñanza de Jesús permite que las comunidades de fe se unan en la promoción de valores como la paz, la empatía, y la búsqueda de una vida en armonía con los demás. Las comunidades no solo son espacios de encuentro con lo divino, sino también lugares donde se cultiva el sentido de solidaridad y el compromiso con el bienestar del prójimo. Al seguir las enseñanzas de Jesús, estas comunidades promueven la justicia social, el cuidado de los más vulnerables y la construcción de una sociedad más inclusiva. Además, ofrecen apoyo espiritual a sus miembros, fomentando una vida basada en el respeto mutuo y en el servicio a los demás. Al practicar estos valores, la persona estudiante no solo fortalece su propia fe, sino que también contribuye a crear una sociedad más justa y solidaria, donde las diferencias se respetan y la convivencia pacífica es posible. Este compromiso con la paz y la unidad, guiado por las enseñanzas de Jesús, es clave para construir un mundo más inclusivo y fraterno.	





Nivel	5
Eje específico	1.1 La persona y sus dimensiones, según los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Propone comportamientos que, expresen su condición de persona y sus dimensiones, identificando acciones concretas a practicar en la vida cotidiana, desde los valores universales y los principios cristianos
Indicadores de logro	Diferencia que es una persona con diversas dimensiones. Determina, desde los valores universales y los principios cristianos, que es una persona integral con diversas dimensiones. Manifiesta diferentes acciones que le permiten un desarrollo armonioso desde su condición como persona integral.
Iluminación	Lucas 2, 40-52; 1 Pedro 2, 2 y Efesios 4, 14-16
Saberes conceptuales	
La persona está compuesta por diversas dimensiones que abarcan lo físico, lo emocional, lo intelectual, lo social y lo espiritual. La persona estudiante, al diferenciar estas dimensiones, reconoce que su ser no se limita a un solo aspecto, sino que es una combinación de todos ellos. Cada una de estas dimensiones tiene un papel fundamental en su desarrollo y bienestar, por lo que es importante prestar atención a todas para lograr un equilibrio. Al tomar conciencia de esta realidad, la persona estudiante comprende que el cuidado de su cuerpo, el desarrollo de su mente, el manejo de sus emociones, sus relaciones con los demás y su vida espiritual son igualmente esenciales para su crecimiento personal. Desde los valores universales y los principios cristianos, se refuerza la idea de que la persona es un ser integral. Los valores como la dignidad, el respeto y la justicia invitan a reconocer la importancia de cada dimensión del ser humano. Los principios cristianos, por su parte, subrayan que el ser humano ha sido creado a imagen y semejanza de Dios, lo que le otorga un valor intrínseco en todas sus facetas. En este sentido, vivir como una persona integral implica cultivar todas estas dimensiones de manera equilibrada, buscando siempre la armonía entre ellas. Así, la persona estudiante entiende que su desarrollo personal no solo implica el éxito académico o profesional, sino también el fortalecimiento de su carácter, sus relaciones interpersonales y su conexión espiritual. La persona estudiante contribuye a su propio bienestar y al de su entorno, viviendo de acuerdo con los valores universales y principios cristianos que promueven una vida plena y equilibrada en todas sus dimensiones.	



Nivel	5
Eje específico	1.2 La expresión del amor en la vida de la persona desde los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Propone comportamientos que reflejen, en la expresión del amor, su condición de persona, identificando acciones concretas a practicar en la vida cotidiana, a partir de los valores universales y los principios cristianos
Indicadores de logro	Conoce que la expresión del amor es un elemento esencial en los vínculos humanos. Interioriza, desde los valores universales y principios cristianos, que la expresión del amor es un elemento esencial en los vínculos humanos. Manifiesta comportamientos a seguir en la expresión del amor que fortalezcan con calidad sus interrelaciones cotidianas.
Iluminación	1 Corintios 13, 4-7 y Efesios 5, 25-28
Saberes conceptuales	
La expresión del amor es un elemento esencial en los vínculos humanos, ya que permite la construcción de relaciones significativas y duraderas, donde el amor no se limita al ámbito emocional o afectivo, sino que se manifiesta de muchas formas: a través del cuidado, el respeto, la comprensión y el apoyo mutuo. En sus relaciones cotidianas con familiares, amigos y compañeros, el amor es el motor que impulsa la cooperación, la solidaridad y el sentido de pertenencia. Al conocer este valor, la persona estudiante entiende que expresar amor implica acciones concretas que fortalecen los lazos con los demás. Desde los valores universales y los principios cristianos, el amor se interioriza como un principio fundamental que guía las interacciones humanas. Valores universales como la empatía, el respeto y la generosidad están profundamente conectados con la expresión del amor, mientras que los principios cristianos, como el mandamiento de "amar al prójimo como a uno mismo". Jesús de Nazaret, con su ejemplo de sacrificio y servicio, muestra que el amor es la base de toda relación auténtica y que amar implica estar dispuesto a dar sin esperar nada a cambio. Este amor profundo y altruista es el que sostiene los vínculos humanos más fuertes y duraderos. La persona estudiante manifiesta comportamientos que expresan el amor de manera concreta, fortaleciendo con calidad sus interrelaciones cotidianas. Al actuar de esta manera, la persona estudiante no solo cultiva relaciones más cercanas y saludables, sino que también contribuye a crear un ambiente de paz y cooperación en su entorno. La expresión del amor, guiada por los valores universales y principios cristianos, no solo fortalece sus lazos personales, sino que también fomenta la convivencia.	



Nivel	5
Eje específico	1.3 La familia y la comunidad se fortalecen con la vivencia de la fe.
Perfil de salida	Propone comportamientos que, desde su condición de persona, manifiesten la importancia de la vivencia de la fe en el fortalecimiento de la familia y la comunidad, identificando acciones concretas a practicar en la vida cotidiana, a partir de los valores universales y los principios cristianos.
Indicadores de logro	Identifica en la familia y comunidad expresiones que manifiestan la experiencia de la fe. Argumenta que la vivencia de la fe fortalece a la familia y a la comunidad, a través de comportamientos fraternos entre sus miembros. Elige desde la vivencia de la fe, promover comportamientos fraternos entre los miembros de su familia y comunidad que propicien una sociedad armoniosa.
Iluminación	Efesios 4, 29-32; Marcos 12, 31; 1 Pedro 3, 8-9.
Saberes conceptuales	
La familia y la comunidad encuentran en la vivencia de la fe una fuente de unidad y fortaleza, ya que a través de la fe se generan expresiones que reflejan el compromiso de los miembros con valores profundos. La persona estudiante identifica en su entorno familiar y comunitario diversas prácticas que manifiestan esta experiencia, como la oración en familia, la participación en celebraciones religiosas, y la ayuda mutua entre vecinos. Estas expresiones de fe no solo son rituales, sino que también revelan una manera de vivir que conecta a las personas en torno a principios compartidos, creando un sentido de pertenencia y cohesión. Argumentar este punto implica reconocer que la fe impulsa a las personas a actuar con amor, comprensión y respeto, siguiendo los valores cristianos de amor al prójimo y servicio a los demás. En una familia, la fe puede ser el pilar que sostiene el respeto mutuo y la cooperación, mientras que, en una comunidad, puede promover la ayuda recíproca y la inclusión. Los principios de fe inspiran a las personas a vivir de manera más generosa y empática, lo que fortalece los lazos dentro de la familia y entre los miembros de la comunidad. La persona estudiante elige promover comportamientos fraternos basados en la vivencia de la fe que contribuyan a una sociedad más armoniosa. Esto puede traducirse en acciones como fomentar el diálogo y la paz en el hogar, ofrecer apoyo a quienes lo necesitan en la comunidad o participar en actividades que refuercen la unidad y el bienestar colectivo.	



Nivel	5
Eje específico	1.4 El trabajo de las personas como medio de realización personal y social desde los valores universales y principios cristianos
Perfil de salida	Puntualiza aspectos significativos sobre el trabajo como medio de realización personal y social, relacionándolos con el quehacer de las personas en sus diversos contextos, desde los valores universales y principios cristianos.
Indicadores de logro	Identifica que el trabajo de las personas es un medio que promueve la satisfacción de necesidades. Diferencia desde los valores universales y principios cristianos, que el trabajo favorece la realización personal y social. Se dispone a expresar el valor del trabajo de las personas como medio que favorece la realización personal y social en la transformación de la sociedad.
Iluminación	Génesis 2, 15 y Colosenses 3, 23-24.
Saberes conceptuales	
<p>El trabajo de las personas se erige como un medio fundamental para la satisfacción de necesidades individuales y colectivas. Al identificar esta realidad, la persona estudiante comprende que, a través del trabajo, las personas no solo obtienen recursos económicos para cubrir sus necesidades básicas, sino que también encuentran un sentido de propósito y pertenencia. El trabajo se convierte en un espacio donde se desarrollan habilidades, se establecen relaciones interpersonales y se contribuye al bienestar general de la comunidad. Esta comprensión permite al estudiante apreciar el trabajo como una actividad que trasciende lo meramente material, convirtiéndose en una vía para el crecimiento y la realización personal. Valores como la solidaridad, el respeto y la justicia destacan la importancia de trabajar no solo para el beneficio individual, sino de los demás. Los principios cristianos subrayan que el trabajo debe estar orientado al servicio y a la construcción de una sociedad más justa y equitativa, donde cada persona pueda contribuir con sus talentos y habilidades. En este sentido, el trabajo se convierte en un acto de amor y responsabilidad hacia el prójimo, lo que realza su valor como herramienta de transformación social. La persona estudiante se dispone a expresar el valor del trabajo como medio que favorece la realización personal y social, destacando su papel en la transformación de la sociedad, reconociendo el impacto positivo del trabajo en la vida de las personas, puede motivar a otros a valorar sus ocupaciones y a entender que cada trabajo, tiene un propósito en la construcción de una comunidad más fuerte y unida.</p>	



Nivel	5
Eje específico	2.1 El mensaje de la Biblia inspira a la persona.
Perfil de salida	Comprende la importancia del mensaje de la Biblia que inspira la vida de las personas, con la propuesta de acciones concretas que la evidencian como referente en la toma de decisiones personales.
Indicadores de logro	Denota las actitudes que tienen las personas hacia el mensaje de la Biblia. Interioriza que el mensaje de la Biblia es un referente que inspira la vida de las personas. Interioriza que el mensaje de la Biblia es un referente que inspira la vida de las personas. Expresa la importancia de considerar el mensaje de la Biblia, como un referente que orienta la toma de decisiones de las personas.
Iluminación	Hebreos 4,12; 2 Timoteo 3,16-17, Santiago 1,22; Salmo 19, 9; Lucas 11, 28; Salmo 119, 105.
Saberes conceptuales	
<p>El mensaje de la Biblia ha sido una fuente de inspiración para millones de personas a lo largo de la historia, influyendo en sus actitudes y comportamientos. La persona estudiante observa que las personas pueden tener diversas actitudes hacia este mensaje, desde la aceptación y el estudio profundo, hasta la indiferencia o el escepticismo. Sin embargo, muchos encuentran en las enseñanzas bíblicas una guía que les ayuda a enfrentar los desafíos de la vida, fortaleciendo su fe y su sentido de propósito. Al interiorizar que el mensaje de la Biblia es un referente que inspira a la vida de las personas, la persona estudiante comprende que sus enseñanzas pueden ofrecer consuelo, sabiduría y dirección en momentos de incertidumbre. La Biblia aborda cuestiones fundamentales de la existencia humana, tales como el amor, el perdón, la justicia y la esperanza, proporcionando a los creyentes principios y valores que pueden transformar sus vidas y sus relaciones. Al meditar sobre estas enseñanzas, las personas a menudo descubren un sentido más profundo de conexión con Dios y con los demás, lo que les impulsa a actuar con integridad y compasión en sus interacciones diarias. La persona estudiante expresa la importancia de considerar el mensaje de la Biblia como un referente que orienta la toma de decisiones de las personas. La sabiduría contenida en sus páginas puede servir como un faro en diferentes momentos de la vida, guiando a las personas hacia elecciones que reflejen sus valores y creencias. Al aplicar estos principios en su vida diaria, los individuos pueden tomar decisiones más alineadas con su fe y con el bienestar de los demás, promoviendo así una vida más plena y significativa.</p>	



Nivel	5
Eje específico	2.2 Las comunidades de fe, unidas en el amor a Dios y al prójimo.
Perfil de salida	Comprende que el amor a Dios y al prójimo unen a las comunidades de fe, con la propuesta de acciones concretas que procuren la convivencia en el respeto y la armonía.
Indicadores de logro	Identifica características que tienen en común las comunidades de fe. Argumenta que el amor a Dios y al prójimo son características que deben unir y promover las comunidades de fe. Elige actitudes de respeto y colaboración ante las diversas acciones que promueven las comunidades de fe, en favor de una sociedad armoniosa.
Iluminación	1 Juan 4, 19-20; Salmo 136, 1; 1 Corintios 13,3; 1 Juan 4, 7-8; Juan 13, 34; 1 Tesalonicenses 4, 9-12.
Saberes conceptuales	
Las comunidades de fe comparten una serie de características que las unen en torno a un propósito común: el amor a Dios y al prójimo. La persona estudiante identifica que, aunque pueden diferir en tradiciones, rituales y prácticas religiosas, estas comunidades se agrupan en torno a la adoración, el servicio y el apoyo mutuo. Esta identificación de características comunes permite al estudiante comprender que, más allá de las diferencias, el núcleo que une a las comunidades de fe es su compromiso con el amor y la solidaridad. Argumentar que el amor a Dios y al prójimo son las características que deben unir y promover las comunidades de fe implica reconocer que estas son los pilares de toda práctica religiosa genuina. El amor se manifiesta en la forma en que los miembros de la comunidad se cuidan unos a otros y se esfuerzan por atender las necesidades de los demás. Este amor activa una respuesta de servicio y generosidad, donde cada persona es vista como un reflejo del amor divino. Al poner en práctica estos valores, las comunidades de fe se convierten en espacios donde se fomenta el diálogo, la comprensión y la colaboración, contribuyendo así a la construcción de un entorno más armonioso y respetuoso. La persona estudiante elige actitudes de respeto y colaboración ante las diversas acciones que promueven las comunidades de fe, reconociendo que cada una de ellas tiene un papel valioso en la sociedad. La unión en el amor a Dios y al prójimo no solo fortalece a las comunidades de fe, sino que también se extiende a la comunidad en general, promoviendo un tejido social en el que cada persona se siente valorada y respetada.	





Nivel	6
Eje específico	1.1 La dignidad de la persona desde los derechos y deberes humanos y principios cristianos.
Perfil de salida	Propone comportamientos que, expresen su dignidad como persona, identificando acciones concretas a practicar en la vida cotidiana, desde los deberes y derechos humanos y los principios cristianos.
Indicadores de logro	Considera la importancia de la vivencia de la dignidad de la persona. Argumenta la vivencia de la dignidad humana desde el marco de los derechos y deberes humanos y los principios cristianos. Elige la puesta en práctica de los derechos y deberes humanos y principios cristianos, en procura de una sociedad más digna y justa.
Iluminación	Lucas 19,1-10 y Lucas 15, 1-3.11-32
Saberes conceptuales	
La dignidad de la persona es un valor fundamental que se manifiesta en el reconocimiento y respeto de los derechos y deberes humanos. La persona estudiante considera la importancia de la vivencia de la dignidad humana, entendiendo que cada persona merece ser valorada y tratada con respeto, independientemente de su origen, creencias o circunstancias. Esta vivencia no solo implica reconocer la valía intrínseca de cada individuo, sino también actuar de manera que promueva un entorno donde todos puedan disfrutar de sus derechos. La dignidad humana es, por lo tanto, un principio que debe ser defendido y promovido en todos los ámbitos de la vida. Desde el marco de los derechos y deberes humanos y los principios cristianos, la vivencia de la dignidad humana se enriquece y se fundamenta en valores universales. Los derechos humanos establecen un estándar de respeto y protección que todas las personas deben recibir, mientras que los principios cristianos, como el amor al prójimo y la compasión, refuerzan la idea de que cada individuo tiene un papel esencial en la construcción de una sociedad más justa. La persona estudiante argumenta que el reconocimiento de la dignidad humana no solo es un deber, sino una responsabilidad compartida que requiere la colaboración de todos para erradicar la injusticia y promover la equidad. La persona estudiante elige la puesta en práctica de los derechos y deberes humanos y los principios cristianos, consciente de que estas acciones son fundamentales para lograr una sociedad más digna y justa. La vivencia de la dignidad humana se convierte así en un compromiso activo que trasciende las palabras y se manifiesta en acciones concretas que promueven la justicia y la dignidad para todos.	



Nivel	6
Eje específico	1.2 El valor del amor desde la dignidad de la persona, según los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Propone comportamientos que, expresen el valor del amor desde la dignidad de la persona, identificando acciones concretas a practicar en la vida cotidiana, a partir de los valores universales y los principios cristianos.
Indicadores de logro	Identifica desde la dignidad de la persona el valor del amor. Vincula la dignidad de la persona con el valor del amor, a partir de los valores universales y principios cristianos. Considera acciones que guíen su comportamiento coherente con el valor del amor desde la dignidad de la persona.
Iluminación	Génesis 1,27; Génesis 2,24; 1 Corintios 6,19-20; CEC, 2331; Humanae Vitae, 9 y Familiaris Consortio, 18.
Saberes conceptuales	
<p>El valor del amor es fundamental en la vida de las personas, especialmente cuando se considera desde la perspectiva de la dignidad humana. La persona estudiante identifica que el amor no es solo un sentimiento, sino una elección consciente que se manifiesta a través de actos de bondad, respeto y cuidado hacia los demás. Esta conexión resalta que el amor auténtico se basa en la dignidad inherente de cada persona, promoviendo un ambiente donde todos se sientan valorados y aceptados. Desde los valores universales y los principios cristianos, el amor se erige como una fuerza transformadora que busca el bienestar de los demás. La dignidad humana se ve reforzada por el amor, ya que este se manifiesta en acciones concretas que protegen y promueven la vida y el respeto por cada persona, valores que nos enseñan que el amor debe ser la base de nuestras relaciones. Al interiorizar estos conceptos, la persona estudiante reconoce que el amor no solo beneficia a quien lo recibe, sino que también enriquece a quien lo ofrece, creando un ciclo de dignidad y respeto mutuo. Estas acciones pueden incluir la práctica de la escucha activa, la disposición a ayudar a quienes lo necesitan y el respeto por las diferencias. Además, la persona estudiante puede comprometerse a promover un ambiente de paz y solidaridad en su comunidad, actuando como un ejemplo de amor y dignidad en sus interacciones cotidianas. Al elegir vivir de acuerdo con el valor del amor, La persona estudiante no solo contribuye a su propio crecimiento personal, sino de una sociedad más humana, donde la dignidad de cada persona sea reconocida y celebrada.</p>	



Nivel	6
Eje específico	1.3 La familia se enriquece con la vivencia de los deberes y derechos humanos y la práctica de los principios cristianos.
Perfil de salida	Propone comportamientos que, desde su condición de persona, enriquecen a la familia con la vivencia de los deberes y derechos humanos y la práctica de los principios cristianos, identificando acciones concretas a llevar a cabo en la vida cotidiana.
Indicadores de logro	Identifica derechos, deberes humanos y principios cristianos que se vivencian en su familia. Argumenta que la vivencia de los deberes y derechos humanos y principios cristianos enriquece a la familia en procura de una sociedad más justa y equitativa. Elige acciones que fortalezcan la práctica de los derechos y deberes humanos y los principios cristianos en su familia en procura de una sociedad más justa y equitativa.
Iluminación	Efesios 4, 2; Efesios 6, 1-4; Gravissimum Educationis, 3a; Declaración Universal de los Derechos Humanos, Artículo 25, inciso 1.

Saberes conceptuales

La familia se convierte en un microcosmos donde se viven y reflejan los deberes y derechos humanos, así como los principios cristianos. Los principios cristianos, como el amor, el respeto y la solidaridad, son fundamentales en la dinámica familiar. Esta identificación permite al estudiante comprender que una familia que abraza y pone en práctica estos valores se convierte en un espacio seguro y nutritivo donde cada miembro puede desarrollarse plenamente. Argumentar que la vivencia de los deberes y derechos humanos y principios cristianos enriquece a la familia implica reconocer que estas prácticas promueven un ambiente de respeto y equidad. Cuando los derechos humanos son defendidos y los deberes son cumplidos, se genera un clima de confianza y apoyo mutuo. La persona estudiante elige acciones concretas que fortalezcan la práctica de los derechos y deberes humanos y los principios cristianos en su familia. Estas acciones pueden incluir la promoción del diálogo abierto sobre los derechos y deberes de cada miembro, la realización de actividades que fomenten la solidaridad y el apoyo entre familiares, o la creación de espacios para la reflexión sobre los principios cristianos en la vida cotidiana. Al adoptar estas actitudes, la persona estudiante no solo contribuye al bienestar de su propia familia, sino que también siembra las semillas de un cambio social que promueve la justicia y la equidad, logrando que la familia sea un pilar fundamental en la transformación de la sociedad.



Nivel	6
Eje específico	1.4 La ciencia y la tecnología y su implicación en la calidad de vida de las personas desde los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Puntualiza aspectos significativos de la ciencia y la tecnología y su implicación en la calidad de vida de las personas, relacionándolos con su quehacer en diversos contextos, desde los valores universales y principios cristianos.
Indicadores de logro	Examina las implicaciones de la ciencia y la tecnología en la calidad de vida de las personas. Prioriza desde los valores universales y principios cristianos, el uso responsable de la ciencia y la tecnología, al considerar sus implicaciones en la calidad de vida de las personas. Manifiesta criterios al discernir el uso responsable de la ciencia y la tecnología, considerando sus implicaciones en la calidad de vida de las personas.
Iluminación	Proverbios 15, 22 y Génesis 1, 28
Saberes conceptuales	
La ciencia y la tecnología han transformado profundamente la calidad de vida de las personas, ofreciendo soluciones innovadoras y mejoras en diversas áreas, como la salud, la educación y la comunicación. La persona estudiante examina estas implicaciones, reconociendo que, aunque la ciencia y la tecnología pueden generar avances significativos, también pueden presentar desafíos éticos y sociales que requieren un análisis crítico. La persona estudiante prioriza el uso responsable de la ciencia y la tecnología, entendiendo que deben servir al bien común y a la dignidad humana. Estos valores exigen un enfoque ético que considere el impacto de la tecnología en la vida de las personas y en el medio ambiente. La responsabilidad y la solidaridad se convierten en criterios fundamentales para el uso de estos recursos, asegurando que las innovaciones tecnológicas beneficien a todos, especialmente a los más vulnerables. De esta manera, la ciencia y la tecnología se convierten en instrumentos para el desarrollo sostenible y el avance de una sociedad más equitativa. Al manifestar criterios al discernir el uso responsable de la ciencia y la tecnología, la persona estudiante desarrolla un enfoque reflexivo que integra tanto las capacidades técnicas como las implicaciones éticas. Esto implica evaluar las consecuencias de las decisiones científicas y tecnológicas en la calidad de vida de las personas, considerando factores como el acceso a la tecnología, la justicia social y el respeto al medio ambiente, promoviendo así una sociedad más justa y digna para todos.	



Nivel	6
Eje específico	2.1 La espiritualidad de Jesús de Nazaret en la civilización de la paz y el amor.
Perfil de salida	Comprende la importancia de las manifestaciones de la espiritualidad de Jesús de Nazaret, proponiendo acciones concretas que evidencien su seguimiento en la construcción de la civilización de la paz y el amor.
Indicadores de logro	Conoce la importancia de la vivencia y las características de la espiritualidad. Identifica manifestaciones de la espiritualidad de Jesús de Nazaret como ejemplo de vida. Se inspira en seguir el ejemplo de la espiritualidad de Jesús de Nazaret con prácticas coherentes, desde su realidad personal y así colaborar en la construcción de la civilización de la paz y el amor.
Iluminación	Lucas 5, 20; Mateo 11, 29; Juan 15, 9-13.
Saberes conceptuales	
La espiritualidad es un aspecto esencial en la vida de las personas, ya que les proporciona un sentido de propósito y conexión con algo más grande. La persona estudiante conoce la importancia de la vivencia espiritual y las características que la definen, tales como la compasión, el perdón y la búsqueda de la verdad. Al identificar las manifestaciones de la espiritualidad de Jesús de Nazaret, la persona estudiante encuentra un modelo de vida que refleja las virtudes que todos pueden emular. Las enseñanzas de Jesús, como el amor al prójimo, la importancia de la paz y la compasión hacia los demás, sirven como un faro de inspiración en un mundo a menudo marcado por el conflicto y la división. Estas manifestaciones no solo invitan a una reflexión interna, sino que también motivan a los estudiantes a observar cómo pueden integrar esos valores en sus propias vidas y en sus interacciones con los demás. Jesús no solo predicó la paz y el amor, sino que también vivió estas enseñanzas, ofreciendo un ejemplo tangible de cómo se puede actuar con integridad y amor en todas las circunstancias. Inspirándose en la espiritualidad de Jesús de Nazaret, la persona estudiante elige seguir su ejemplo a través de prácticas coherentes que reflejan esos valores en su realidad personal, así, la espiritualidad de Jesús no solo enriquece su vida personal, sino que también tiene un impacto positivo en su entorno, promoviendo un clima de respeto y colaboración que es esencial para la convivencia pacífica.	



Nivel	6
Eje específico	2.2 La convivencia ecuménica: alegría en el encuentro y la hermandad.
Perfil de salida	Comprende la importancia de la convivencia ecuménica, con la propuesta de acciones concretas que evidencien la alegría del encuentro y la hermandad.
Indicadores de logro	Distingue aspectos relevantes de la práctica de la convivencia ecuménica, en favor de la construcción de la civilización de la paz y el amor. Determina que la convivencia ecuménica entre las comunidades de fe promueve la alegría en el encuentro armonioso. Identifica acciones de respeto y hermandad en la construcción de la civilización de la paz y el amor en el marco de la convivencia ecuménica.
Iluminación	1 Corintios 13,1; 1 Pedro 3, 8; Romanos 12,16 y Efesios 4, 3.
Saberes conceptuales	
La convivencia ecuménica se presenta como un enfoque fundamental en la construcción de la civilización de la paz y el amor, al fomentar el diálogo y la colaboración entre diferentes comunidades de fe. La persona estudiante distingue aspectos relevantes de esta práctica, como la aceptación de la diversidad de creencias y la búsqueda de puntos en común que permitan la convivencia pacífica. La convivencia ecuménica entre las comunidades de fe se caracteriza por la alegría en el encuentro armonioso, donde las diferencias se celebran en lugar de ser motivo de división. La persona estudiante determina que esta alegría se manifiesta en actividades conjuntas, como oraciones interreligiosas, servicios comunitarios y proyectos sociales que buscan el bienestar de la comunidad en su conjunto. Así, la convivencia ecuménica se convierte en un medio efectivo para cultivar la armonía y la solidaridad entre las diversas expresiones de fe. La persona estudiante identifica acciones concretas de respeto y hermandad que pueden ser implementadas en el marco de la convivencia ecuménica. Estas acciones incluyen el establecimiento de diálogos interreligiosos, la participación en actividades comunitarias conjuntas y el apoyo mutuo en causas sociales. Así, la convivencia ecuménica no solo fortalece la hermandad entre las comunidades de fe, sino que también promueve un modelo de convivencia que puede inspirar a toda la sociedad hacia un futuro más pacífico y unido.	



Sétimo año



Nivel	7
Eje específico	1.1 La persona desde la vivencia de su dignidad es protagonista en la transformación personal y social, según los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Formula criterios sustentados en los valores universales y principios cristianos, relacionándolos con la vivencia de la dignidad de la persona y su protagonismo en la transformación personal y social.
Indicadores de logro	Distingue en acciones cotidianas que la persona es protagonista de la transformación personal y social. Identifica, según los valores universales y principios cristianos, que la persona desde la vivencia de su dignidad transforma su entorno. Comparte acciones de respeto a sí mismo y al prójimo, desde la vivencia de su dignidad, en el ejercicio libre de sus actos.
Iluminación	Lucas 10, 25-37.
Saberes conceptuales	
La dignidad humana, como valor inherente a cada persona, es el fundamento desde el cual se construye una transformación tanto personal como social. Al reconocer su dignidad, la persona se descubre como agente activo en su propio desarrollo y de la comunidad, guiada por valores universales como justicia, libertad e igualdad. Desde la perspectiva cristiana, la dignidad adquiere una dimensión más profunda al ser vista como un don de Dios, que otorga a cada ser humano un valor inalienable. Este reconocimiento, impulsa a la persona a actuar con respeto hacia sí misma y hacia los demás, promoviendo acciones que reflejan amor, solidaridad y servicio. Ser protagonista de la transformación implica ejercer la libertad de manera responsable, orientada al bien común. La vivencia de la dignidad no es pasiva, sino que lleva a actuar con coherencia, buscando el bienestar propio y el de la sociedad. En el día a día, la persona humana transforma su entorno cuando defiende la justicia, cuida del prójimo y contribuye al respeto mutuo. Así, desde los valores universales y los principios cristianos, cada individuo, al vivir su dignidad, se convierte en un motor de cambio, capaz de construir una sociedad más justa y humana. Vivir la dignidad también implica reconocer la dignidad en los demás, lo que nos lleva a promover relaciones basadas en el respeto y la empatía. De este modo, al vivir de acuerdo con estos principios, cada uno contribuye a una sociedad donde es reconocido y respetado.	



Nivel	7
Eje específico	1.2 Las emociones en el amor de la persona según los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Formula criterios sustentados en los valores universales y principios cristianos, relacionándolos con las emociones en el amor de la persona.
Indicadores de logro	Identifica que las emociones están presentes en el amor de la persona. Profundiza, desde los valores universales y principios cristianos, en las implicaciones de las emociones en el amor, como parte esencial de la persona. Manifiesta cómo orientar adecuadamente la expresión de las emociones en el amor.
Iluminación	Génesis 1, 27-31; Mateo 19,4-6; Colosenses 3, 8 y Efesios 4, 17-24
Saberes conceptuales	
Las emociones son una parte integral de la persona humana y juegan un rol esencial en la vivencia del amor. Desde los valores universales y los principios cristianos, las emociones en el amor se entienden no solo como sentimientos pasajeros, sino como manifestaciones profundas que influyen en nuestras decisiones y relaciones. El amor verdadero, según estos principios, no se guía únicamente por impulsos emocionales, sino que busca integrar las emociones con el razonamiento, la voluntad y los valores que dignifican a la persona. Así, el amor se convierte en una fuerza que impulsa el bien común y la entrega desinteresada, trascendiendo el mero sentimentalismo. En este contexto, los estudiantes deben aprender a identificar sus emociones y reconocer cómo influyen en la manera de amar. La alegría, el afecto, la compasión, e incluso la tristeza o la ira, son emociones que, cuando se orientan adecuadamente, pueden fortalecer las relaciones humanas y el compromiso con los demás. Sin embargo, es fundamental que, desde los valores cristianos, las emociones se gestionen de manera consciente, de modo que el amor no se base en actitudes egoístas o impulsivas, sino en la búsqueda del bien del otro. El respeto, la paciencia, y el perdón, entre otros, son expresiones concretas del amor que deben estar guiadas por una correcta orientación de las emociones. Al aprender a vivir el amor desde esta perspectiva, los estudiantes comprenderán que el amor no solo es un sentimiento, sino una decisión que se alimenta de la vivencia plena y consciente de las emociones, siempre orientadas hacia el bien y la dignificación de la persona.	



Nivel	7
Eje específico	1.3 La persona en su quehacer en el cuidado de la Madre Tierra desde la práctica de los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Determina características comunes en el quehacer de las personas en el cuidado de la Madre Tierra, vinculando su práctica con los valores universales y principios cristianos.
Indicadores de logro	Denota las opciones en el quehacer de la persona por el cuidado de la Madre Tierra. Connota desde la práctica de los valores universales y principios cristianos, los aspectos relevantes del quehacer de la persona en el cuidado de la Madre Tierra. Se compromete con diversas acciones que propician la colaboración en los esfuerzos por preservar la biodiversidad.
Iluminación	Génesis 2,15; Romanos 8,22
Saberes conceptuales	
<p>El cuidado de la Madre Tierra es una responsabilidad compartida por toda la humanidad y el estudiantado debe reconocer su papel activo en este quehacer. Desde los valores universales, como el respeto, la justicia y la solidaridad, se subraya la necesidad de proteger el medio ambiente como parte de nuestra convivencia ética y justa en el mundo. Los principios cristianos refuerzan este compromiso, destacando la creación como un regalo de Dios que debemos cuidar con esmero y gratitud. En esta tarea, cada persona está llamada a ser custodio de la Tierra, respetando su biodiversidad y promoviendo un uso responsable de los recursos naturales. A través de prácticas concretas como el reciclaje, el ahorro de energía, la reducción del consumo y el respeto a la flora y fauna, se manifiesta el compromiso con el cuidado de la creación. Además, se debe resaltar la importancia de adoptar una actitud de humildad y responsabilidad, entendiendo que la Tierra no es un recurso ilimitado para ser explotado, sino una casa común que debemos preservar para las generaciones futuras. Desde los principios cristianos, el cuidado de la Madre Tierra también implica la promoción de la justicia ambiental, asegurando que los más vulnerables no sean los más afectados por el deterioro del medio ambiente. Esta perspectiva nos invita a actuar con compasión y responsabilidad, colaborando en iniciativas que promuevan la sostenibilidad y el respeto por la vida, reflexionando sobre las implicaciones éticas del cuidado de la Tierra, sino comprometiéndose activamente con acciones que contribuyen a su preservación, motivados por el mandato cristiano de cuidar la creación.</p>	



Nivel	7
Eje específico	2.1 Jesús de Nazaret: ejemplo de vida que transforma la historia.
Perfil de salida	Establece aspectos de la persona de Jesús de Nazaret que con su ejemplo de vida transforma la historia de la humanidad, definiendo acciones a imitar y que continúe siendo guía en la historia personal.
Indicadores de logro	Determina actitudes y acciones de la vida de Jesús de Nazaret que impactan a la humanidad. Distingue que Jesús de Nazaret con su ejemplo de vida transforma la humanidad y continúa siendo guía en la historia personal. Se apropia de actitudes que promuevan un cambio en la sociedad actual, desde el ejemplo de vida de Jesús de Nazaret.
Iluminación	Marcos 10,42-45; Mateo 18,21-35; Juan 8,1-10; Lucas 23,24; Mateo 5,43-48
Saberes conceptuales	
<p>Jesús de Nazaret es un ejemplo transformador que ha marcado la historia de la humanidad con su vida y enseñanzas. Desde su humildad y amor incondicional, Jesús mostró una forma de vida centrada en el servicio a los demás, la compasión y el perdón. A través de sus acciones, como la sanación de enfermos, la inclusión de marginados y el perdón a los pecadores, Jesús rompió barreras sociales y religiosas, impactando profundamente a su tiempo y sentando las bases para una nueva manera de vivir en comunidad. Su mensaje de amor al prójimo, incluso a los enemigos, y su llamado a la justicia y la paz, siguen siendo vigentes hoy en día. Jesús no solo es un personaje histórico, sino una guía para la vida personal. A través de su ejemplo, se invita a asumir actitudes como la empatía, la generosidad y la búsqueda del bien común, elementos fundamentales para la transformación social. Jesús, con su sacrificio y su resurrección, muestra que el amor tiene el poder de transformar el mal en bien y ofrece una esperanza renovada a la humanidad. Los estudiantes pueden identificar en su vida ejemplos concretos de cómo el seguimiento de Jesús impulsa un cambio en la forma de relacionarse con los demás, promoviendo una cultura de paz, respeto y solidaridad. Apropiarse de las actitudes de Jesús implica actuar en el presente con la misma radicalidad de su amor: ayudando a los necesitados, defendiendo la verdad y la justicia, y siendo agentes de reconciliación en un mundo dividido, para transformar la historia sino las vidas humanas.</p>	



Nivel	7
Eje específico	2.2 La identidad religiosa fortalece los valores personales.
Perfil de salida	Establece aspectos preponderantes de la identidad religiosa, definiendo acciones a practicar en el fortalecimiento de los valores personales.
Indicadores de logro	Denota que la identidad religiosa en la persona es una realidad presente en la historia, cultura y sociedad. Manifiesta la importancia de la identidad religiosa en el fortalecimiento de los valores personales. Se compromete con acciones específicas, desde su identidad religiosa, en los aspectos que convergen en la construcción de la civilización de la paz y el amor.
Iluminación	Hechos 2, 42-47; Santiago 2, 14-26; 1 Pedro 3, 8-15; 1 Juan 1, 3-11
Saberes conceptuales	
<p>La identidad religiosa es una dimensión fundamental en la vida de muchas personas, pues ofrece una estructura de sentido que trasciende lo individual y conecta a los seres humanos con lo trascendente. A lo largo de la historia, las religiones han jugado un papel crucial en la formación de valores como la justicia, la solidaridad, la compasión y el respeto por la dignidad humana. En este contexto, el estudiante debe reconocer que su identidad religiosa no solo forma parte de su vida personal, sino que también influye en la cultura y la sociedad en la que vive. Esta identidad proporciona un marco ético y espiritual que fortalece los valores personales, orientando las decisiones y acciones hacia el bien común. Desde su identidad religiosa, el estudiante descubre la importancia de vivir de acuerdo con los valores que promueve su fe, como el amor al prójimo, la paz, la honestidad y la responsabilidad. Estos valores no solo son principios abstractos, sino guías prácticas para actuar con integridad en la vida cotidiana. La identidad religiosa impulsa a cada persona a comprometerse activamente con la construcción de una sociedad más justa y solidaria, promoviendo la convivencia pacífica y el respeto mutuo. Además, esta identidad invita al estudiante a ser parte de la "civilización del amor", promovida por el cristianismo, en la que cada individuo es valorado y respetado por su dignidad intrínseca. El compromiso con acciones concretas, como el servicio a los demás, la promoción de la paz y la participación en iniciativas solidarias, son expresiones directas de una identidad religiosa bien vivida. La identidad religiosa no solo fortalece los valores personales, sino que impulsa al individuo a ser agente en la construcción de una sociedad de amor, justicia y paz.</p>	



Octavo año



Nivel	8
Eje específico	1.1 La familia desde sus fortalezas y limitaciones, procura mejorar sus relaciones, según los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Formula criterios sustentados en los valores universales y principios cristianos, relacionándolos con las fortalezas y limitaciones de la familia, en procura de mejorar sus relaciones.
Indicadores de logro	Comparte, según su opinión, las fortalezas y limitaciones que tienen las familias, específicamente la propia. Distingue valores universales y principios cristianos que le permitan mejorar sus relaciones familiares. Opta por la práctica de acciones concretas que mejoren sus relaciones familiares, en miras a la convivencia pacífica en la sociedad local y global.
Iluminación	Mateo 19,16-24
Saberes conceptuales	
La familia es el núcleo fundamental de la sociedad, y cada una tiene tanto fortalezas como limitaciones. Al reflexionar sobre su propia familia, la persona estudiante puede identificar aspectos positivos como el apoyo mutuo, el amor y la unidad, así como áreas de mejora, como la comunicación, la resolución de conflictos o la comprensión entre sus miembros. Reconocer estas fortalezas y limitaciones es el primer paso para mejorar las relaciones familiares, permitiendo un ambiente más sano y armonioso. Los valores universales, como el respeto, la tolerancia y la solidaridad, juegan un papel clave en este proceso. Estos valores permiten que los miembros de una familia se comprendan mejor y busquen soluciones conjuntas a los desafíos que enfrentan. Además, los principios cristianos, como el perdón, el amor incondicional y el servicio a los demás, invitan a una convivencia donde la empatía y la compasión son centrales. Estos principios no solo ayudan a fortalecer los lazos familiares, sino que también promueven una convivencia pacífica que trasciende el hogar y contribuye a una sociedad más justa y solidaria. El compromiso del estudiante en este contexto implica la adopción de acciones concretas que mejoren sus relaciones familiares. Esto puede incluir desde mejorar la comunicación, pasar más tiempo de calidad juntos, resolver conflictos con respeto y paciencia, hasta ayudar en las tareas del hogar o apoyar emocionalmente a otros miembros de la familia. Estas acciones, guiadas por los valores universales y cristianos, no solo fortalecen la familia, sino que también promueven un modelo de convivencia que puede extenderse a la sociedad.	



Nivel	8
Eje específico	1.2 El amor en las relaciones interpersonales según los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Formula criterios sustentados en los valores universales y principios cristianos, relacionándolos con el amor en las relaciones interpersonales.
Indicadores de logro	Comparte opiniones acerca de las implicaciones del amor en las relaciones familiares, de amistad y noviazgo. Distingue, según los valores universales y principios cristianos, las implicaciones que conlleva el amor en las relaciones familiares, de amistad y noviazgo. Prioriza actitudes que dignifiquen a la persona, según las implicaciones del amor en las relaciones familiares, de amistad y noviazgo.
Iluminación	Juan 15, 13; Proverbios 18, 24; Salmo 133,1; Proverbios 16, 28; 1 Corintios 15, 33 y Hebreos 13, 4.
Saberes conceptuales	
El amor es un elemento fundamental en las relaciones interpersonales, y sus implicaciones en la familia, la amistad y el noviazgo son profundas. Desde los valores universales y los principios cristianos, el amor no es solo un sentimiento, sino una decisión constante de buscar el bien del otro. En el contexto familiar, el amor se expresa en el apoyo incondicional, el perdón y la solidaridad, creando un entorno donde todos los miembros pueden desarrollarse de manera integral y en armonía. En la amistad, el amor se manifiesta a través de la lealtad, la empatía y la sinceridad. Un verdadero amigo, según los principios cristianos, es aquel que está dispuesto a acompañar en los momentos difíciles y alegrarse en los éxitos ajenos. Este tipo de amistad promueve relaciones basadas en el respeto y la comprensión, donde las diferencias se superan a través del diálogo y la aceptación. En el noviazgo, el amor adquiere una dimensión de compromiso y responsabilidad. Los valores cristianos enseñan que el noviazgo es una etapa para conocerse profundamente, respetando los límites y dignificando a la otra persona. Esto implica cultivar una relación basada en la confianza, el respeto mutuo y la paciencia, siempre buscando el bienestar del otro y evitando cualquier forma de manipulación o egoísmo. El estudiantado, debe priorizar actitudes que dignifiquen a las personas involucradas, esto significa actuar con respeto e integridad.	



Nivel	8
Eje específico	1.3 La ciencia y la tecnología al servicio de la persona desde los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Determina características comunes en el quehacer humano con la ciencia y la tecnología al servicio de la persona, vinculando su finalidad con los valores universales y principios cristianos.
Indicadores de logro	Indaga los diferentes ámbitos en que la ciencia y la tecnología están al servicio de la persona. Determina desde los valores universales y principios cristianos los criterios que fundamentan que la ciencia y la tecnología, deben estar al servicio de la persona. Aplica criterios que incrementan la responsabilidad en el uso de la ciencia y la tecnología en perspectiva del bien común.
Iluminación	Génesis 1,26-28; Mateo 22,37-39
Saberes conceptuales	
La ciencia y la tecnología han transformado la vida humana, ofreciendo herramientas que mejoran el bienestar, facilitan la comunicación y resuelven problemas complejos. Sin embargo, el uso de estas herramientas debe estar orientado siempre al bien común. La ciencia y la tecnología, cuando están al servicio de la persona, no solo buscan avances materiales, sino que también promueven el respeto a la dignidad humana, la justicia y la equidad. Desde esta perspectiva, el desarrollo científico y tecnológico debe estar al servicio de la sociedad, mejorando la calidad de vida sin comprometer los principios éticos. La persona estudiante debe aprender a distinguir el uso responsable de la ciencia y la tecnología, entendiendo que, aunque ofrecen grandes beneficios, también pueden tener consecuencias negativas si no se manejan adecuadamente. Por ejemplo, el respeto por el medio ambiente, el uso justo de los recursos tecnológicos y el acceso equitativo a sus beneficios son aspectos que deben ser considerados desde los valores universales. Los principios cristianos, como el amor al prójimo y la solidaridad, también invitan a un uso consciente de la tecnología, donde el bienestar de los más vulnerables sea prioridad. La ciencia y la tecnología deben estar al servicio del bien común, contribuyendo a resolver problemas sociales y ambientales, promoviendo la inclusión y respetando la vida en todas sus formas. El estudiante está llamado a participar activamente en la construcción de un mundo más justo y sostenible, utilizando el conocimiento y la tecnología con un sentido ético y responsable.	



Nivel	8
Eje específico	2.1. El proyecto de Dios hacia la humanidad da relevancia a la persona como artífice de paz y amor.
Perfil de salida	Establece aspectos preponderantes del proyecto de Dios hacia la humanidad que da relevancia a la persona, definiendo acciones a practicar como artífice de paz y amor.
Indicadores de logro	Diferencia que Dios comunica su proyecto hacia a la humanidad, a través de distintas personas y de muchas maneras en la Biblia. Connota que el proyecto de Dios hacia la humanidad da relevancia a la persona, descubriendo su sentido de pertenencia al mismo. Manifiesta que, al descubrir su sentido de pertenencia al proyecto de Dios, se compromete activamente como artífice de paz y amor.
Iluminación	Hebreos 1, 1-3
Saberes conceptuales	
<p>El proyecto de Dios hacia la humanidad es un llamado a reconocer la dignidad y el propósito de cada persona en el marco de una creación que se extiende más allá de lo individual. A través de la Biblia, Dios revela su plan divino, comunicando su amor y su invitación a vivir en paz y armonía con Él y con los demás. En diversos relatos y especialmente a través de la enseñanza y sacrificio de Jesucristo, se transmite la importancia de la persona como parte activa del proyecto divino. Este proyecto es un llamado en el que cada persona humana es parte de este plan divino, la persona estudiante puede descubrir su sentido de pertenencia a un propósito más grande. En el cristianismo, el mensaje de Jesús resalta que todos somos llamados a ser artífices de la paz y el amor, no solo mediante palabras, sino también a través de nuestras acciones cotidianas. Esto implica actuar con compasión, perdón y solidaridad, buscando siempre el bien común y promoviendo la reconciliación. El estudiantado se siente motivado a ser un agente de cambio, este compromiso se traduce en acciones concretas, como resolver conflictos con respeto, ayudar a quienes más lo necesitan y promover la unidad en la diversidad. De este modo, la persona no solo cumple con un llamado espiritual, sino que también se convierte en un motor de transformación positiva, contribuyendo a la construcción de una sociedad más fraterna y pacífica.</p>	



Nivel	8
Eje específico	2.2 El ecumenismo favorece la convivencia fraterna.
Perfil de salida	Establece aspectos preponderantes del ecumenismo, definiendo acciones a practicar en el favorecimiento de la convivencia fraterna.
Indicadores de logro	Indaga sobre el ecumenismo como práctica en las diferentes comunidades cristianas. Clarifica que el ecumenismo, desde la identidad religiosa, favorece la convivencia fraterna. Determina, desde su identidad religiosa, acciones que promueven la vivencia respetuosa en favor de una cultura de paz.
Iluminación	Salmo 133, 1; Mateo 18, 20; 23, 8; Romanos 12, 4-5.16; 15, 5-6; 1. Corintios 12, 12-13; Efesios 2, 13-16; 4, 3-6.13; 1. Pedro 3, 8; Colosenses 2, 6-7
Saberes conceptuales	
<p>El ecumenismo, como práctica dentro de las diversas comunidades cristianas, busca la unidad y la colaboración entre los distintos grupos de fe, superando las divisiones históricas y doctrinales. La persona estudiante debe indagar sobre cómo este movimiento promueve el entendimiento y la fraternidad entre cristianos de diferentes denominaciones, reconociendo que, a pesar de las diferencias, existe un llamado común al amor y al respeto mutuo, como seguidores de Jesús. Desde su identidad religiosa, el estudiante debe comprender que el ecumenismo no es solo un esfuerzo teológico, sino también una práctica diaria que favorece la convivencia fraterna en la sociedad. El ecumenismo fomenta la cooperación, el diálogo y el respeto entre las diferentes comunidades cristianas, lo que contribuye a la construcción de una cultura de paz. Al abrazar la identidad religiosa propia, la persona estudiante descubre que la apertura y el entendimiento mutuo no solo son fundamentales para la unidad cristiana, sino también para la creación de una sociedad más pacífica y armoniosa. Esta actitud de respeto hacia las diferentes tradiciones religiosas promueve la tolerancia y el aprecio por las riquezas de cada fe. Se debe determinar, desde su identidad religiosa, acciones concretas que contribuyan a la vivencia respetuosa de la fe. Esto puede incluir el diálogo interreligioso, la participación en actividades ecuménicas, y el compromiso con la justicia social. A través de estas acciones, se puede fomentar una mayor integración y unidad, no solo dentro de la comunidad cristiana, sino también en la convivencia con personas de otras tradiciones religiosas para una cultura de paz.</p>	





Nivel	9
Eje específico	1.1 La persona orienta su proyecto de vida inspirado en los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Formula criterios sustentados en los valores universales y principios cristianos, relacionándolos a la toma de decisiones de la persona en su proyecto de vida.
Indicadores de logro	Denota la necesidad de desarrollar su proyecto de vida al servicio de la sociedad. Connota la importancia que su proyecto de vida se inspire en los valores universales y principios cristianos. Comparte la trascendencia que tiene el proyecto de vida, al orientar su vocación, en miras a la autorrealización y búsqueda de la felicidad.
Iluminación	Proverbios 16, 3; Lucas 14, 28-30; Jeremías 29, 11; Salmo 127, 1.
Saberes conceptuales	
<p>El proyecto de vida es una herramienta esencial para cada persona, ya que guía sus decisiones y acciones a lo largo de su existencia. La persona estudiante debe reconocer la importancia de orientar su vida al servicio de la sociedad, entendiendo que cada acción tiene un impacto en los demás y en el entorno. Este proyecto no debe ser solo una búsqueda individual de éxito, sino una misión que promueva el bienestar común, basándose en principios que dignifiquen a cada ser humano. Cuando se inspira en los valores universales y principios cristianos, como el respeto, la justicia, la solidaridad y el amor al prójimo, el proyecto de vida adquiere una dimensión profunda. Estos valores no solo proporcionan dirección, sino que también establecen el propósito de vivir en armonía con los demás y Dios. Al hacerlo, el estudiante se convierte en un agente de cambio en su comunidad, guiado por los principios cristianos, que promueven el bien común y el cuidado de los más vulnerables. La trascendencia del proyecto de vida radica en su capacidad para orientar la vocación hacia la autorrealización y la felicidad. Al vivir de acuerdo con estos valores, la persona estudiante descubre que la verdadera felicidad no se encuentra en el materialismo ni en el egoísmo, sino en el servicio, la paz interior y la plenitud espiritual. El proyecto de vida, inspirado por estos principios, no solo contribuye al crecimiento personal, sino también a la construcción de una sociedad más justa y amorosa, donde cada individuo puede alcanzar su máximo potencial mientras aporta al bien de todos.</p>	



Nivel	9
Eje específico	1.2 La vivencia responsable del amor de la persona y su implicación en el proyecto de vida, según los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Formula criterios sustentados en los valores universales y principios cristianos, relacionándolos con la vivencia responsable del amor de la persona y su implicación en el proyecto de vida.
Indicadores de logro	Indaga en las implicaciones del amor, como elemento constitutivo de la persona, en el proyecto de vida. Interpreta desde los valores universales y principios cristianos, las implicaciones del amor de la persona en el proyecto de vida. Determina acciones consecuentes a seguir, en lo personal y social, a partir de las implicaciones del amor en su proyecto de vida.
Iluminación	1 Corintios 13, 4-7
Saberes conceptuales	
<p>El amor, como elemento fundamental de la persona, tiene un papel crucial en la construcción del proyecto de vida. La persona estudiante debe reflexionar sobre cómo este amor, no solo hacia uno mismo, sino hacia los demás, se convierte en un motor que da dirección y sentido a la vida. El amor, desde los valores universales y principios cristianos, no se limita a un sentimiento pasajero, sino que se traduce en acciones concretas de respeto, empatía y servicio hacia el prójimo. Este amor, que incluye el perdón, la paciencia y la solidaridad, orienta cada decisión y cada meta dentro del proyecto de vida. El amor implica vivir con un propósito que trascienda lo individual y busque el bien común. El amor que Cristo enseñó no es egoísta, sino que es un amor sacrificial y altruista, dispuesto a dar sin esperar nada a cambio. Este amor debe impregnar todas las áreas de la vida, desde las relaciones familiares y de amistad hasta la participación en la sociedad. Así, la persona estudiante debe comprender que vivir de acuerdo con los valores cristianos significa integrar el amor en su proyecto de vida coherente. Las implicaciones del amor en el proyecto de vida también implican un compromiso con la transformación personal y social. Al vivir con amor, comprometiéndose a actuar de manera ética, buscando siempre el bienestar de los demás y la justicia. Esto requiere tomar decisiones responsables que no solo beneficien al individuo, sino también a la convivencia basada en la paz, el respeto y el amor mutuo.</p>	



Nivel	9
Eje específico	1.3 La persona con su trabajo procura el bien común desde los valores universales y principios cristianos.
Perfil de salida	Determina características comunes en el quehacer de las personas en el trabajo, vinculando su finalidad hacia el bien común, desde los valores universales y principios cristianos.
Indicadores de logro	Determina aspectos que caracterizan el trabajo de las personas como medio que favorece el bien común. Distingue desde los valores universales y principios cristianos, los criterios que caracterizan el trabajo de las personas como medio que favorece el bien común, en procura de una sociedad más justa, subsidiaria y equitativa. Discrimina los criterios que caracterizan el trabajo como medio que favorece el bien común, a considerar en el ingreso de su vida laboral y que coadyuven en la construcción de una sociedad más justa, subsidiaria y equitativa.
Iluminación	Proverbios 14, 23, Mateo 25, 14-30
Saberes conceptuales	
<p>El trabajo es una actividad esencial para la vida humana, no solo como medio de subsistencia, sino como una forma de contribuir al bienestar de la sociedad. La persona estudiante debe identificar que el trabajo, cuando se orienta al bien común, se convierte en una herramienta poderosa para transformar positivamente el entorno. Desde los valores universales y los principios cristianos, el trabajo no debe ser percibido como un simple esfuerzo individual, sino como un medio para servir a los demás, promoviendo la justicia, la equidad y la solidaridad. Los valores como la dignidad humana, el respeto mutuo y la equidad deben guiar la manera en que las personas trabajan y se relacionan en el ámbito laboral. Según los principios cristianos, el trabajo debe reflejar el amor al prójimo y el compromiso con el bien común. Jesús enseñó que el trabajo tiene un propósito trascendental, ya que a través de él podemos servir a los demás, ayudar a los más necesitados y contribuir a la construcción de una sociedad más justa. Este enfoque del trabajo se aleja de la concepción egoísta, y promueve una visión de solidaridad, donde cada acción está orientada a la justicia social. La persona estudiante debe, por lo tanto, discriminar los criterios que deben caracterizar su propio trabajo, cuando ingrese al ámbito laboral. El trabajo no es solo una manera de generar ingresos, sino una oportunidad para construir una comunidad subsidiaria, en la que el bienestar de todos sea una prioridad para la construcción de una sociedad más equitativa.</p>	



Nivel	9
Eje específico	2.1 Jesús de Nazaret: una opción de vida en favor de la civilización de la paz y el amor.
Perfil de salida	Establece aspectos preponderantes de Jesús de Nazaret como opción de vida, definiendo acciones a practicar en favor de la civilización de la paz y el amor.
Indicadores de logro	Determina las opciones que pueden inspirar su proyecto de vida. Distingue que Jesús de Nazaret es una opción personal que inspira su proyecto de vida y sustenta su dimensión espiritual. Prioriza en su proyecto de vida la toma de decisiones, fundamentado en la espiritualidad cristiana, en favor de la construcción de la civilización de la paz y el amor.
Iluminación	Lucas 14,28; Juan 14,6; Mateo 7,24-29; Juan 8,12; Mateo 19,21; Marcos 8,34; Juan 13,35; Juan 14,21
Saberes conceptuales	
<p>Jesús de Nazaret, como figura central de la espiritualidad cristiana, ofrece un modelo de vida que puede inspirar profundamente el proyecto de vida de la persona estudiante. Al conocer su mensaje y su ejemplo, la persona estudiante puede reconocer que Jesús no solo vivió para sí mismo, sino que su vida estuvo marcada por la entrega al prójimo, la lucha por la justicia y el perdón incondicional, elementos que contribuyen a la construcción de una civilización fundada en la paz y el amor. El ejemplo de Jesús inspira una vida de servicio, en la que cada decisión tomada está enfocada en el bienestar de los demás, en la paz y en la reconciliación. En su vida, Jesús mostró que el amor al prójimo y la lucha por la justicia son elementos clave para la transformación de la sociedad. El estudiantado, al seguir este ejemplo, se compromete a tomar decisiones que no solo le beneficien a sí mismo, sino que también favorezcan a los demás, especialmente a los más vulnerables, construyendo una sociedad basada en la fraternidad y el respeto mutuo. Priorizar en su proyecto de vida la toma de decisiones fundamentadas en la espiritualidad cristiana implica vivir con integridad, siguiendo el camino de Jesús en todo momento. Al centrar su vida en la enseñanza cristiana, la persona estudiante se convierte en un agente activo en la construcción de una civilización que promueva el bienestar común, la reconciliación y la paz duradera. De este modo, la opción por Jesús de Nazaret es una opción de vida que, más allá de ser personal, impacta de manera positiva en el entorno y contribuye a una humanidad más justa y amorosa, para una cultura de paz.</p>	



Nivel	9
Eje específico	2.2 El diálogo interreligioso: búsqueda constante del bien, la verdad y el amor.
Perfil de salida	Establece aspectos preponderantes del diálogo interreligioso, definiendo acciones a practicar en la búsqueda constante del bien, la verdad y el amor.
Indicadores de logro	Identifica los aportes e implicaciones del diálogo interreligioso. Determina que el diálogo interreligioso propicia la búsqueda constante del bien, la verdad y el amor. Distingue y divulga los aportes del diálogo interreligioso a la civilización de la paz y el amor.
Iluminación	Mateo 7,1-2, Juan 15,17
Saberes conceptuales	
<p>El diálogo interreligioso se presenta como una herramienta fundamental en la búsqueda de la verdad, el bien y el amor, elementos esenciales para la construcción de una sociedad más armoniosa. La persona estudiante debe reconocer que, en un mundo diverso, las diferentes tradiciones religiosas tienen valiosos aportes para la comprensión de estos principios. El diálogo entre religiones, basado en el respeto mutuo y la escucha activa, permite un enriquecimiento mutuo y la posibilidad de encontrar puntos comunes que favorezcan el entendimiento y la cooperación entre las distintas comunidades de fe. Este tipo de diálogo no solo busca resolver diferencias, sino promover una convivencia basada en la búsqueda compartida de la verdad, entendida no como un dominio exclusivo de una sola tradición, sino como un camino conjunto hacia el entendimiento del bien común. A través del diálogo, se reconoce que todas las religiones aportan perspectivas valiosas sobre el amor, la paz y la justicia, y que es posible vivir en armonía respetando las creencias y valores de los demás. La persona estudiante debe ser consciente de que este proceso de diálogo interreligioso es un instrumento vital para la civilización de la paz y el amor. A través de él, se pueden superar prejuicios, fomentar la cooperación y construir una cultura global de paz. Al comprender los aportes del diálogo interreligioso, comprometiéndose a difundir estos principios en su entorno, promoviendo una actitud de respeto y comprensión hacia las religiones y culturas diversas. De esta manera, el diálogo interreligioso no solo es una herramienta de entendimiento, sino un motor para la transformación social hacia un mundo más justo y pacífico.</p>	





Nivel	10
Eje específico	1.1 El proyecto de vida en relación con la dimensión religiosa, espiritual y trascendente.
Perfil de salida	Plantea con argumentos coherentes un proyecto de vida en relación con la dimensión religiosa, espiritual y trascendente, proponiendo un estilo de vida acorde a sus creencias.
Indicadores de logro	Clarifica la importancia de la dimensión religiosa, espiritual y trascendente en la vida de la persona. Argumenta, desde su filosofía de vida, el papel relevante que tiene la dimensión religiosa, espiritual y trascendente, en su proyecto de vida. Se compromete en la toma de decisiones, desde la dimensión religiosa, espiritual y trascendente de acuerdo con su filosofía personal, para ser un agente de cambio en la sociedad y cultura local y global.
Iluminación	Jeremías 29,11; Proverbios 16,3; Mateo 6,33; Salmos 37,5; Efesios 2,10; Salmo 119,105.
Saberes conceptuales	
La dimensión religiosa, espiritual y trascendente es fundamental para la construcción de un proyecto de vida pleno y significativo. El ser humano tiene una vocación que está conectada con lo divino y con un propósito mayor. La espiritualidad, al estar arraigada en la identidad personal, guía las decisiones, fortalece el sentido de pertenencia y orienta las acciones hacia el bien común, la justicia y la paz. Al integrar esta dimensión en su proyecto de vida, la persona estudiante establece una base sólida sobre la que puede construir sus sueños y objetivos, teniendo siempre en cuenta los valores trascendentes que guían su existencia. Argumentar, desde su propia filosofía de vida, el papel de la dimensión religiosa, espiritual y trascendente permite que cada decisión tomada, ya sea en lo personal o profesional, esté alineada con principios que trascienden lo material, contribuyendo a un mayor bienestar para él mismo y para los demás. Al tomar decisiones que reflejan estos valores, la persona estudiante se convierte en un agente de cambio, capaz de influir positivamente en su entorno, tanto en la cultura local como global. Su proyecto de vida, inspirado en una espiritualidad profunda, se orienta a la construcción de una sociedad más justa, equitativa y pacífica. Así, la dimensión religiosa no solo enriquece su vida personal, sino que le permite ser un motor de transformación en el mundo, llevando consigo la luz del amor.	



Nivel	10
Eje específico	1.2 El valor trascendente del amor desde la dimensión religiosa y espiritual.
Perfil de salida	Plantea con argumentos coherentes desde su visión ética, religiosa y espiritual el valor trascendente del amor, proponiendo un estilo vida acorde a sus creencias.
Indicadores de logro	Determina el valor trascendente del amor de la persona. Argumenta desde la dimensión religiosa y espiritual, su criterio responsable, respecto al valor trascendente del amor. Comparte desde su realidad personal y social, su criterio responsable, respecto al valor trascendente del amor.
Iluminación	1 Tesalonicenses 4, 3-5; 1 Corintios 6, 19-20; Efesios 5, 3-5.
Saberes conceptuales	
El amor, entendido desde una perspectiva religiosa y espiritual, posee un valor trascendente que va más allá de los sentimientos temporales o superficiales. La persona estudiante debe reconocer que el amor, en su dimensión más profunda, es un principio fundamental que conecta a las personas con lo divino y con su prójimo. Desde la visión cristiana, el amor se presenta como el mandamiento supremo, que refleja el carácter mismo de Dios y que invita a vivir en unidad, compasión y servicio. Este amor no es simplemente un acto emocional, sino una decisión consciente y comprometida con el bienestar y la dignidad del otro. Argumentar desde la dimensión religiosa y espiritual permite a la persona estudiante comprender que el amor trasciende lo individual y se convierte en un medio para construir relaciones auténticas, en armonía con el propósito divino. En este sentido, el amor no se limita a un vínculo afectivo, sino que es un acto de justicia, de perdón y de solidaridad con los demás. El valor trascendente del amor radica en su capacidad para transformar tanto al individuo como a la sociedad, impulsando a cada persona a actuar con responsabilidad y a ser consciente de su impacto en el mundo. Compartir este criterio desde la realidad personal y social implica que el estudiante no solo reflexione sobre el amor en su vida, sino que también lo viva de manera activa en sus relaciones cotidianas. El amor, desde su dimensión religiosa y espiritual, se convierte en un motor que impulsa la transformación personal y social, llevando consigo la capacidad de sanar, reconciliar y fortalecer los lazos humanos.	



Nivel	10
Eje específico	1.3 La complementariedad entre la fe y la razón desde la visión ética, religiosa, espiritual y trascendente.
Perfil de salida	Argumenta criterios fundamentados en la visión ética, religiosa, espiritual y trascendente identificando la complementariedad entre la fe y razón.
Indicadores de logro	<p>Descubre los esfuerzos notables por humanizar la sociedad y la cultura, desde la complementariedad que existe entre la fe y la razón, que buscan responder a las grandes interrogantes de la persona.</p> <p>Profundiza en los argumentos que, desde la visión religiosa, espiritual y trascendente, sustentan la complementariedad entre la fe y la razón.</p> <p>Plantea la necesidad de asumir la complementariedad de la fe y la razón, como un compromiso personal, por humanizar la sociedad y la cultura desde la visión religiosa, espiritual y trascendente.</p>
Iluminación	Éxodo 3, 13-15; Jeremías 10, 10; Oseas 11, 9; Éxodo 20, 3-5; Isaías 43, 10-12; Romanos 8, 28-30; I Juan 4, 7-10.
Saberes conceptuales	
<p>La complementariedad entre la fe y la razón ha sido un esfuerzo clave a lo largo de la historia para humanizar la sociedad y la cultura. Estas dos dimensiones, aunque a veces vistas como opuestas, se complementan y trabajan juntas en la búsqueda de respuestas a las grandes interrogantes de la vida humana: el origen del ser, el sentido de la existencia el propósito. La fe, al estar basada en la confianza en lo divino y lo trascendente, ofrece una comprensión más profunda y espiritual de la vida, mientras que la razón, con su enfoque lógico y analítico, permite aplicar ese entendimiento en el contexto concreto de la realidad humana. La complementariedad entre fe y razón no solo es posible, sino que es esencial para la construcción de una sociedad más justa y digna. La fe ilumina la razón al ofrecer los valores fundamentales, mientras que la razón proporciona las herramientas para vivir estos valores de manera práctica. Así, la fe guía las acciones hacia el bien común, y la razón asegura que estas acciones sean realizables, justas y equitativas. Al integrar tanto la fe como la razón en su vida diaria, se convierte en un agente de cambio capaz de transformar su entorno, buscando siempre la paz, el respeto y la justicia. Este compromiso implica un esfuerzo por vivir de acuerdo con los valores éticos, religiosos y espirituales.</p>	



Nivel	10
Eje específico	1.4 La tecnología al servicio del desarrollo sostenible desde una bioética personalista.
Perfil de salida	Argumenta criterios fundamentados en la bioética personalista y la visión religiosa, espiritual y trascendente, con los que identifica la tarea de la tecnología al servicio del desarrollo sostenible.
Indicadores de logro	Comparte experiencias en el uso de la tecnología en procura del desarrollo sostenible. Determina, desde los argumentos de la bioética personalista, el empleo adecuado de la tecnología como herramienta en la mejora de la calidad de vida de las personas. Se apropia de criterios coherentes en el uso de la tecnología, desde la bioética personalista, proponiendo acciones concretas en el mejoramiento de la calidad de vida de las personas, en miras al desarrollo sostenible.
Iluminación	Génesis 2, 15; Salmo 24, 1.
Saberes conceptuales	
La tecnología, cuando se utiliza de manera responsable y ética, puede ser una poderosa herramienta al servicio del desarrollo sostenible. La persona estudiante debe reflexionar sobre cómo la tecnología, si es aplicada con un enfoque respetuoso hacia el ser humano y la naturaleza, puede mejorar la calidad de vida de las personas y contribuir al bienestar global. En este contexto, la bioética personalista ofrece una guía crucial, pues pone al ser humano en el centro de todas las decisiones tecnológicas, garantizando que el uso de la tecnología siempre respete la dignidad, los derechos y las necesidades de cada individuo. Desde la perspectiva de la bioética personalista, el empleo adecuado de la tecnología no debe ser una búsqueda de progreso a cualquier costo, sino que debe estar orientado a promover una vida digna para todos, asegurando que los avances tecnológicos no perjudiquen ni exploten a las personas ni al medio ambiente. Esto implica reconocer que la tecnología debe ser utilizada no solo para satisfacer necesidades inmediatas, sino también para garantizar un futuro equitativo y sostenible para las generaciones venideras. Se debe desarrollar una conciencia crítica que lo lleve a adoptar prácticas tecnológicas que estén alineadas con los principios éticos de la bioética personalista. Así, la tecnología se convierte en un vehículo para la mejora continua de la calidad de vida, en sintonía con la justicia social, la equidad y la preservación del medio ambiente.	



Nivel	10
Eje específico	2.1 La dimensión religiosa, espiritual y trascendente en las diversas culturas, cosmovisiones, grandes religiones y su aporte en la transformación sociocultural.
Perfil de salida	Específica aspectos relevantes de la presencia de la dimensión religiosa, espiritual y trascendente en las diversas culturas, cosmovisiones, grandes religiones caracterizando su aporte en la transformación sociocultural.
Indicadores de logro	<p>Determina la presencia de expresiones de la dimensión religiosa, espiritual y trascendente en diversas culturas, cosmovisiones y grandes religiones.</p> <p>Prioriza el aporte que realizan las diversas culturas, cosmovisiones y grandes religiones, a la transformación sociocultural, desde la dimensión religiosa, espiritual y trascendente.</p> <p>Se apropia de acciones de respeto hacia las manifestaciones de la dimensión religiosa, espiritual y trascendente de las diversas culturas, cosmovisiones y grandes religiones, en procura de una ciudadanía inclusiva y fraterna.</p>
Iluminación	Mateo 5,8; Lucas 10, 27
Saberes conceptuales	
La dimensión religiosa, espiritual y trascendente es un componente esencial en la conformación de las diversas culturas, cosmovisiones y grandes religiones que han existido a lo largo de la historia de la humanidad. La persona estudiante debe reconocer que, aunque las expresiones de lo religioso y lo espiritual varían en cada contexto cultural, todas ellas comparten el propósito de buscar respuestas a las grandes preguntas de la vida: el sentido de la existencia, la ética, y la relación con lo divino. En este sentido, la dimensión trascendente no solo refleja las creencias de los pueblos, sino que también influye profundamente en la construcción de valores, tradiciones y normas que guían el comportamiento social. Es fundamental que el estudiante comprenda el aporte crucial que las diversas culturas y religiones han realizado a la transformación sociocultural a través de sus enseñanzas, rituales y prácticas espirituales. Desde las grandes religiones como el cristianismo, el islam, el budismo, y el hinduismo, hasta las cosmovisiones indígenas y otras tradiciones espirituales, todas han ofrecido principios y valores que promueven la dignidad humana, la cooperación mutua y el respeto por la naturaleza, favorece el diálogo intercultural y el entendimiento, para una ciudadanía inclusiva y fraterna.	



Undécimo año



Nivel	11
Eje específico	1.1 Las familias en la cultura y la sociedad, desde la visión ética y religiosa.
Perfil de salida	Plantea con argumentos coherentes desde la visión ética y religiosa el aporte de las familias en la cultura y la sociedad, proponiendo un estilo de vida acorde a sus creencias.
Indicadores de logro	Determina el aporte de la familia en la cultura y la sociedad. Argumenta desde la visión ética y religiosa el aporte de las familias en la cultura y la sociedad. Se apropia del protagonismo que posee como miembro de una familia y sociedad, para ser agente de cambio, desde la visión ética y religiosa.
Iluminación	Efesios 6,1-4; Colosenses 3,18-21; Proverbios 22,6; Salmo 127,3-5; Génesis 2,24; Josué 24,15.
Saberes conceptuales	
La familia, como núcleo fundamental de la sociedad, tiene un impacto profundo en la cultura y en la estructura social. La persona estudiante debe reconocer que la familia no solo transmite valores, creencias y tradiciones, sino que también juega un papel esencial en la formación de individuos responsables y comprometidos con su entorno. Desde una visión ética y religiosa, la familia es el primer espacio donde se cultivan principios como el respeto, el amor, la solidaridad y la justicia, que son la base para la convivencia pacífica en la sociedad. Es a través de la familia que se educan las primeras experiencias sobre lo que es correcto y cómo se debe interactuar con los demás. La visión ética subraya la importancia de los valores universales, como la equidad y la dignidad humana, que deben ser promovidos dentro del contexto familiar y reflejados en las interacciones sociales. La dimensión religiosa, por su parte, aporta una visión trascendental que guía las relaciones familiares hacia el amor incondicional, el perdón y el compromiso mutuo. persona estudiante debe comprender que la familia tiene un papel central no solo en el ámbito privado, sino también en la construcción de una sociedad más justa y ética, al fomentar individuos que contribuyan positivamente a la comunidad, la persona estudiante posee un protagonismo clave para ser un agente de cambio. A través de sus actitudes y acciones dentro de la familia, puede promover valores que fortalezcan el tejido social y generen transformaciones que beneficien a la comunidad en su conjunto. Desde la visión ética y religiosa, ayudando a construir una sociedad más humana, fraterna y solidaria.	



Nivel	11
Eje específico	1.2 Decisiones responsables en la vivencia del amor según la visión ética, religiosa, espiritual o trascendente.
Perfil de salida	Plantea con argumentos coherentes desde su visión ética, religiosa, espiritual o trascendente, decisiones responsables en la vivencia del amor, proponiendo un estilo de vida acorde a sus creencias.
Indicadores de logro	<p>Caracteriza la importancia de la toma de decisiones responsables en la vivencia del amor.</p> <p>Profundiza en la toma de decisiones responsables en la vivencia del amor desde la visión ética, religiosa, espiritual o trascendente.</p> <p>Expone razones en la visión ética, religiosa, espiritual o trascendente, por las que, en su proyecto de vida, toma decisiones responsables, respecto a la vivencia del amor.</p>
Iluminación	Salmo 119, 9-11; 1 Tesalonicenses 4, 3-5.
Saberes conceptuales	
<p>La toma de decisiones responsables en la vivencia del amor es fundamental para la construcción de relaciones auténticas y armónicas. La persona estudiante debe reconocer que, desde la visión ética, religiosa, espiritual y trascendente, el amor no es solo un sentimiento, sino una responsabilidad que implica actuar con consideración y respeto hacia el otro. La toma de decisiones en el ámbito del amor debe estar guiada por principios éticos que promuevan la equidad, la justicia y el bienestar común. Desde una visión religiosa, el amor se entiende como un mandato divino que exige un compromiso incondicional con el prójimo, siguiendo ejemplos de sacrificio, perdón y compasión. Este amor trascendente impulsa a la persona a tomar decisiones que reflejen la voluntad divina, buscando siempre la paz, el respeto y la dignidad humana. En una dimensión espiritual, el amor es un camino hacia la autorrealización, en el que las decisiones deben promover el crecimiento personal y el bienestar de los demás, basadas en la conexión profunda con los valores universales. La persona estudiante debe comprender que sus decisiones sobre cómo vivir el amor deben ser coherentes con su visión ética y espiritual, y que cada elección tiene repercusiones tanto personales como colectivas. Al tomar decisiones responsables, la persona no solo vive de acuerdo con su filosofía personal, sino que también se convierte en un agente de cambio en su entorno, contribuyendo a la construcción de una sociedad basada en el respeto mutuo, la paz y el amor verdadero.</p>	



Nivel	11
Eje específico	1.3 La fe y la razón en el desarrollo pleno de la persona y la sociedad desde la visión ética, religiosa, espiritual y trascendente.
Perfil de salida	Argumenta criterios fundamentados en la visión ética, religiosa, espiritual y trascendente de la fe y la razón identificando la contribución en el desarrollo pleno de la persona y de la sociedad.
Indicadores de logro	Caracteriza el aporte de la fe y la razón en el desarrollo pleno de la persona y la sociedad. Profundiza desde la visión ética, religiosa, espiritual y trascendente sobre la contribución de la fe y la razón en el bienestar pleno de la persona y la sociedad. Se compromete en promover acciones que contribuyan a enaltecer la dignidad con el aporte de la fe y la razón, desde la visión ética, religiosa, espiritual y trascendente.
Iluminación	Proverbios 3,5-6; Santiago 2,14-17.
Saberes conceptuales	
La relación entre la fe y la razón es fundamental para el desarrollo pleno de la persona y la sociedad, ya que ambas se complementan para alcanzar una comprensión más profunda de la realidad y el sentido de la vida. La persona estudiante debe reconocer que la fe y la razón, aunque aparentemente diferentes, trabajan juntas para fomentar el bienestar integral, tanto en el individuo como en la comunidad. Desde una perspectiva ética, la fe ofrece una base de valores y principios que guían las decisiones humanas hacia el bien común, mientras que la razón proporciona los medios para comprender el mundo y actuar de manera justa y equitativa. En la dimensión religiosa, la fe ilumina el camino hacia la trascendencia, mientras que la razón permite al ser humano abordar los problemas y desafíos cotidianos con claridad y sabiduría. Esta complementariedad es esencial para vivir una vida plena y contribuir al desarrollo de una sociedad más justa y solidaria. La visión espiritual también invita a integrar la fe y la razón como herramientas para alcanzar la paz interior y exterior, buscando siempre la armonía entre el ser humano y su entorno. La persona estudiante debe comprometerse a promover acciones que enaltezcan la dignidad humana, integrando los principios de la fe y la razón en todas sus decisiones. Esto implica asumir un compromiso personal y social para fomentar un mundo en el que la razón orientada por la fe contribuya a la construcción de una sociedad más inclusiva, pacífica y ética, donde cada individuo pueda desarrollarse plenamente.	



Nivel	11
Eje específico	1.4 El trabajo: medio de autorrealización y transformación social desde una bioética personalista.
Perfil de salida	Argumenta criterios fundamentados en la bioética personalista y la visión religiosa, espiritual y trascendente, con los que identifica al trabajo como medio de autorrealización y transformación social.
Indicadores de logro	Reconoce la trascendencia del trabajo como medio de autorrealización y transformación social. Profundiza en argumentos respecto al trabajo como medio de autorrealización y transformación social, desde los criterios de la bioética. Plantea, de forma consciente, sus opciones vocacionales y laborales en coherencia con los criterios de la bioética personalista.
Iluminación	Salmos 138,8; Colosenses 3,23; Proverbios 13,4; Jeremías 31,16-17; Filipenses 2,14-15.

Saberes conceptuales

El trabajo es una dimensión fundamental en la vida de la persona, no solo como una fuente de ingresos, sino como un medio de autorrealización y transformación social. Desde la perspectiva de la bioética personalista, el trabajo debe centrarse en el respeto a la dignidad humana, en la justicia social y en el bien común. La autorrealización no se logra solo a través de la productividad, sino también por el valor intrínseco del trabajo que contribuye al desarrollo integral de la persona y de la comunidad. Este enfoque implica que las decisiones vocacionales y laborales no solo deben estar orientadas por la búsqueda personal de éxito, sino también por el compromiso de transformar positivamente la sociedad. La persona estudiante, al reflexionar sobre su futuro profesional, debe integrar los principios éticos de la bioética personalista, eligiendo carreras y ocupaciones que promuevan el bienestar común, la justicia y la equidad. De esta manera, el trabajo se convierte en una herramienta poderosa para la autorrealización personal y al mismo tiempo en un motor de cambio social, donde cada acción laboral se convierte en un acto de servicio al prójimo. En este proceso, la ética y el respeto por la dignidad humana se convierten en criterios fundamentales para tomar decisiones coherentes con los valores universales, buscando siempre el equilibrio entre el desarrollo personal y la transformación de la sociedad en un entorno más justo y solidario.



Nivel	11
Eje específico	2.1 Relevancia sociopolítica del diálogo ecuménico, interreligioso e intercultural en la erradicación de toda forma de discriminación e irrespeto.
Perfil de salida	Específica aspectos de la relevancia sociopolítica del diálogo ecuménico, interreligioso e intercultural caracterizando los aspectos en la erradicación de toda forma de discriminación e irrespeto.
Indicadores de logro	Caracteriza los aportes del diálogo ecuménico, interreligioso e intercultural en la erradicación de toda forma de discriminación e irrespeto. Expone las repercusiones a nivel sociopolítico, de los aportes del diálogo ecuménico, interreligioso e intercultural en la erradicación de toda forma de discriminación e irrespeto. Plantea acciones proactivas que promuevan el diálogo ecuménico, interreligioso e intercultural en la erradicación de toda forma de discriminación e irrespeto, en miras a la construcción de la civilización de la paz y el amor.
Iluminación	Salmo 133,1; Romanos 12,18.
Saberes conceptuales	
El diálogo ecuménico, interreligioso e intercultural es un pilar fundamental en la construcción de una sociedad inclusiva y respetuosa. Estos diálogos permiten que las diversas creencias y culturas se reconozcan mutuamente, promoviendo la comprensión y el respeto. Al fomentar la convivencia armoniosa entre personas de diferentes religiones y culturas, se facilita la erradicación de la discriminación y el irrespeto. A nivel sociopolítico, este tipo de diálogo contribuye a la creación de políticas inclusivas que buscan la equidad, la justicia social y el respeto por la dignidad humana. Los aportes de estos diálogos pueden transformar las estructuras sociales al reducir los prejuicios y estereotipos que perpetúan la exclusión. Además, al promover la reconciliación entre diferentes grupos, el diálogo ecuménico e intercultural contribuye significativamente a la paz social. La persona estudiante debe identificar el papel crucial de este diálogo en la creación de una civilización de paz y amor, comprometiéndose a promover acciones concretas que favorezcan la integración y el respeto mutuo en su entorno. De esta manera, el diálogo no solo se convierte en una herramienta para erradicar la discriminación, sino también en un proceso transformador para la construcción de la civilización de la paz y el amor.	



Características maduracionales y técnicas recomendadas para las personas estudiantes



La Educación Religiosa, como disciplina de las ciencias de la educación, juega un rol clave en el desarrollo integral de las personas estudiantes, al promover el respeto, la convivencia y los valores universales desde un enfoque trascendente.

Este segmento presenta un compendio de técnicas pedagógicas diseñadas para potenciar el aprendizaje significativo y el desarrollo espiritual en las lecciones de Educación Religiosa, conforme a los objetivos del programa de estudios 2025 y los principios educativos del sistema costarricense.

Con este documento, el Departamento de Educación Religiosa busca proporcionar a las personas docentes una guía técnica y práctica sobre las estrategias de mediación que fomenten el desarrollo afectivo, cognitivo y espiritual del estudiantado, en concordancia con sus etapas maduracionales y el enfoque de la asignatura. Además, se detallan las características maduracionales de las personas estudiantes de cada nivel educativo, organizadas por año escolar. Estas características proporcionan un marco comprensivo para la planificación pedagógica, en especial para la enseñanza de la Educación Religiosa en los niveles que se imparte en el sistema educativo costarricense.



1 año	
Características maduracionales	Predominan en el pensamiento concreto y la exploración sensorial. Tienen alta receptividad hacia historias y juegos simbólicos. Poseen una capacidad limitada para la autorreflexión abstracta, pero muestran gran interés por la narración y las actividades prácticas.
Técnicas recomendadas	Cuentos con Valores Objetivo: Introducir conceptos como respeto, bondad y amistad a través de historias que reflejen valores religiosos y universales. Descripción: Seleccionar un cuento breve que incluya un mensaje central relacionado con un valor. Ejemplo: "La oveja perdida" para hablar de la importancia de cuidar a otros. Leer el cuento en voz alta, utilizando tonos de voz variados y gestos para captar la atención. Detenerse en momentos clave de la historia para hacer preguntas como: "¿Qué crees que siente este personaje ahora?", "¿Qué harías tú en su lugar?". Al finalizar, organizar una breve conversación en la que las personas estudiantes relacionen el mensaje del cuento con su propia vida.
	Rueda de los Sentimientos Objetivo: Reconocer y expresar emociones asociadas con las historias o temas religiosos tratados. Descripción: Crear tarjetas con imágenes que representen emociones (alegría, tristeza, enojo, sorpresa). Después de una narración o actividad, pedir a las personas estudiantes que elijan la tarjeta que mejor representa cómo se sienten. Facilitar una breve conversación, en pequeños grupos, sobre por qué eligieron esa emoción. Cerrar con una actividad artística, como dibujar algo relacionado con esa emoción y el tema de la clase.



2 año	
Características maduracionales	Desarrollan habilidades sociales más complejas. Pueden seguir secuencias y comprender relaciones causa-efecto más claramente. Muestran un interés creciente en colaborar y compartir ideas.
Técnicas recomendadas	Teatro de Valores Objetivo: Representar situaciones éticas o de valores universales mediante dramatizaciones. Descripción: Elegir una situación sencilla que refleje un dilema ético o un valor (ejemplo: "ayudar a un amigo en necesidad"). Dividir al grupo en pequeños equipos y asignar roles (narrador, personajes principales, secundarios). Proporcionar tiempo para ensayar brevemente y luego presentar las dramatizaciones al grupo. Después de cada presentación, reflexionar juntos sobre las acciones de los personajes: "¿Qué valor se destacó aquí?" "¿Cómo podemos aplicar esto en nuestra vida diaria?"
	El Árbol de la Gratitud Objetivo: Promover la expresión de gratitud de forma personal y colectiva. Descripción: Dibujar un árbol grande en papel o cartulina y pegarlo en un lugar visible. Distribuir hojas recortadas de papel de colores a cada persona estudiante. Pedirles que escriban en su hoja algo por lo que están agradecidas (puede ser una acción, una persona o un momento). Invitarles a pegar sus hojas en el árbol mientras explican brevemente su elección. Cerrar reflexionando sobre cómo la gratitud nos ayuda a reconocer lo bueno en nuestras vidas.



3 año	
Características maduracionales	Pueden concentrarse por períodos más largos. Empiezan a comprender conceptos más abstractos. Tienen capacidad para comparar ideas y analizar relaciones.
Técnicas recomendadas	Mapa de Valores Objetivo: Identificar y organizar valores clave en un formato visual. Descripción: Proporcionar una hoja con un mapa conceptual prediseñado o pedirles que lo creen desde cero. Escribir un valor central en el centro (ejemplo: "solidaridad") y relacionarlo con ejemplos prácticos (ayudar en casa, colaborar en grupo). Discutir cómo esos valores pueden aplicarse en situaciones reales.
	Círculo de Reflexión Objetivo: Fomentar la reflexión grupal y el respeto por las opiniones de los demás. Descripción: Formar un círculo con las personas estudiantes y presentar una pregunta abierta: "¿Por qué es importante compartir?" Dar tiempo para que cada persona comparta su respuesta. Animar a responder con frases como: "Estoy de acuerdo con...", "Creo que también podríamos...". Finalizar resaltando las ideas comunes y promoviendo la empatía.



4 año	
Características maduracionales	<p>Muestran interés por temas de justicia, equidad y solidaridad. Están desarrollando habilidades críticas y mayor capacidad para resolver problemas. Son más autónomas, pero aún aprecian la orientación de la persona docente.</p>
Técnicas recomendadas	<p style="text-align: center;">Proyecto de servicio educativo</p> <p>Objetivo: Relacionar los valores religiosos con acciones concretas que beneficien a la comunidad educativa.</p> <p>Descripción: Presentar la idea de que los valores aprendidos en clase pueden ponerse en práctica para mejorar la comunidad educativa. Pedir a las personas estudiantes que identifiquen una necesidad en su entorno (por ejemplo, limpieza de un espacio institucional, ayuda a un compañero necesitado sin revelar su identidad). Dividir al grupo en equipos y asignar tareas específicas (investigar, recolectar materiales, planificar actividades). Supervisar la ejecución del proyecto y, al finalizar, guiar una reflexión grupal con preguntas como: "¿Cómo contribuyó este proyecto al bienestar de los demás?" "¿Qué aprendimos sobre la importancia de actuar con solidaridad?"</p> <p style="text-align: center;">Diálogos Imaginativos</p> <p>Objetivo: Explorar temas trascendentes y fomentar la creatividad a través de la imaginación.</p> <p>Descripción: Proponer un escenario imaginario, como escribir una carta a una figura religiosa o espiritual que admire. Dar tiempo para escribir la carta, animando a las personas estudiantes a expresar preguntas, agradecimientos o reflexiones personales. Invitar, de manera voluntaria, a compartir sus cartas con el grupo y reflexionar sobre lo escrito. Concluir destacando cómo estos ejercicios pueden ayudarnos a entendernos mejor.</p>



5 año	
Características maduracionales	Poseen mayor capacidad analítica y reflexiva. Son más críticas y cuestionan las normas y sistemas de valores. Están interesadas en debatir y compartir sus opiniones.
Técnicas recomendadas	Debates Éticos Objetivo: Examinar dilemas éticos desde una perspectiva religiosa y fomentar el respeto por opiniones diversas. Descripción: Elegir un dilema ético relacionado con un valor religioso, como "¿Es siempre correcto decir la verdad?" Dividir al grupo en dos equipos, asignando a cada uno una posición a defender. Proporcionar tiempo para que cada equipo prepare sus argumentos con ejemplos claros y relevantes. Moderar el debate, asegurándose de que cada persona tenga la oportunidad de participar y de que el diálogo sea respetuoso. Cerrar con una reflexión conjunta sobre lo aprendido y cómo pueden aplicar esos valores en su vida diaria.
	El Diario de Valores Objetivo: Promover la autoobservación y la introspección. Descripción: Pedir a las personas estudiantes que lleven un diario personal en el que escriban reflexiones diarias o semanales. Proponer preguntas guía, como: "¿Qué valor puse en práctica hoy?" "¿Qué puedo hacer para mejorar mi convivencia con los demás?" Revisar periódicamente el diario de manera privada, proporcionando retroalimentación positiva que motive a continuar.



6 año	
Características maduracionales	Demuestran mayor independencia en el pensamiento. Poseen habilidades avanzadas para argumentar y analizar. Se interesan por reflexionar sobre su futuro y su papel en la sociedad.
Técnicas recomendadas	Foros de Discusión Objetivo: Promover el análisis crítico y la discusión respetuosa sobre temas de trascendencia. Descripción: Proponer un tema de discusión relacionado con valores religiosos, como "¿Qué significa ser una persona justa?" Organizar un foro en el que las personas estudiantes puedan expresar sus ideas libremente, siguiendo reglas de respeto y orden. Actuar como moderador/a, asegurándose de que se escuchen todas las voces y guiando la discusión hacia puntos clave. Finalizar con un resumen de las ideas principales y una reflexión escrita individual sobre lo aprendido.
	Proyecto de Vida con Valores Objetivo: Reflexionar sobre los valores religiosos en relación con metas personales y colectivas. Descripción: Pedir a las personas estudiantes que identifiquen sus objetivos personales y los valores que consideran esenciales para lograrlos. Guiarles en la creación de un "Proyecto de Vida", en el que detallen sus metas, los pasos necesarios para alcanzarlas y cómo aplicarán valores como la honestidad, la solidaridad y la perseverancia. Compartir los proyectos con el grupo en una actividad simbólica, como colocar sus proyectos en una cápsula del tiempo o en un mural grupal. Concluir con una reflexión sobre la importancia de vivir coherentemente con los valores elegidos.



7 año	
Características maduracionales	Comienzan a desarrollar un pensamiento abstracto incipiente. Buscan construir su identidad personal, con gran influencia de sus pares. Valoran actividades interactivas y temas relacionados con la justicia y la equidad.
Técnicas recomendadas	Análisis de Historias Reales Objetivo: Promover la reflexión sobre valores universales a través de historias inspiradoras basadas en hechos reales. Descripción: Seleccionar una historia real de una persona que haya demostrado un valor ejemplar (como la solidaridad de personas defensoras de derechos humanos). Leer o presentar la historia utilizando recursos visuales o audiovisuales. Formular preguntas que motiven la reflexión, como: "¿Qué valor destacó en esta historia?" "¿Cómo podríamos aplicar este valor en nuestra comunidad?" Organizar un debate en pequeños grupos para discutir la relevancia de estos valores en el contexto actual.
	Mural de Valores en Grupo Objetivo: Fomentar la colaboración y la representación visual de los valores tratados. Descripción: Dividir al grupo en equipos de trabajo y asignar a cada uno un valor (respeto, honestidad, empatía, etc.). Proporcionar materiales para crear un mural que represente el valor a través de imágenes, palabras y símbolos. Exponer los murales y solicitar a cada equipo que explique cómo su trabajo refleja el valor asignado. Finalizar con una reflexión grupal sobre la importancia de trabajar juntos para construir una comunidad basada en valores.



8 año	
Características maduracionales	Están consolidando su capacidad para pensar críticamente. Tienen interés por explorar dilemas éticos y la relación entre sus valores personales y los sociales. Valorán las actividades que les permitan expresar sus opiniones.
Técnicas recomendadas	Cine-Foro Ético Objetivo: Analizar valores y dilemas éticos a través del cine. Descripción: Seleccionar una película o fragmento que trate un tema ético relevante (como la amistad, la justicia o la honestidad). Presentar la película al grupo, asegurándose de que el material sea adecuado para la edad y el contexto cultural. Plantear preguntas para el foro, como: "¿Qué dilema enfrentaron los personajes principales?". "¿Qué decisiones tomarías tú en una situación similar?". Moderar el foro, promoviendo que todas las personas participen y compartan su opinión de manera respetuosa.
	Debate por Equipos Objetivo: Fomentar el pensamiento crítico y el respeto por diversas perspectivas. Descripción: Proponer un tema polémico relacionado con valores religiosos o éticos (ejemplo: "¿Es la justicia más importante que la misericordia?"). Dividir al grupo en equipos y asignar a cada uno una postura a defender. Proporcionar tiempo para que los equipos preparen sus argumentos con evidencia clara. Facilitar el debate, garantizando el respeto mutuo y el cumplimiento de las reglas. Finalizar con una reflexión grupal sobre lo aprendido durante el debate.



9 año	
Características maduracionales	Son capaces de analizar situaciones complejas y relacionarlas con sus propios valores. Buscan autonomía y significado en su aprendizaje. Están dispuestas a explorar su papel en la sociedad.
Técnicas recomendadas	Simulaciones de Problemas Éticos Objetivo: Desarrollar habilidades para la toma de decisiones éticas en situaciones hipotéticas. Descripción: Presentar un escenario hipotético relacionado con un dilema ético (ejemplo: "Eres líder en tu comunidad y debes decidir entre ayudar a una familia o reparar una infraestructura común"). Dividir al grupo en equipos y pedirles que analicen el problema desde diferentes perspectivas. Cada equipo expone su decisión y argumenta cómo se relaciona con valores religiosos y éticos. Facilitar una discusión grupal en la que se evalúen las decisiones tomadas y se reflexione sobre su impacto.
	Taller de Resolución de Conflictos Objetivo: Enseñar estrategias para manejar conflictos desde una perspectiva ética y de valores. Descripción: Explicar conceptos básicos sobre resolución de conflictos, como la comunicación asertiva y la empatía. Proporcionar casos prácticos para que las personas estudiantes trabajen en grupos y propongan soluciones basadas en valores. Escenificar las soluciones mediante dramatizaciones y analizar los resultados.



10 año	
Características maduracionales	<p>Están en una etapa avanzada de pensamiento crítico y abstracto. Pueden conectar valores personales con problemáticas globales.</p> <p>Tienen interés por temas de justicia social y cambio comunitario.</p>
Técnicas recomendadas	<p style="text-align: center;">Proyectos de Impacto Social</p> <p>Objetivo: Aplicar valores religiosos en acciones concretas que beneficien a la comunidad.</p> <p>Descripción: Guiar al grupo en la identificación de una necesidad en su entorno. Planificar un proyecto de impacto social que responda a esa necesidad (como recolección de alimentos o sensibilización sobre un tema ético). Dividir tareas entre las personas estudiantes, supervisando su ejecución. Reflexionar sobre los logros y desafíos del proyecto.</p>

11 año	
Características maduracionales	<p>Están consolidando su identidad y valores personales. Se interesan por reflexionar sobre su propósito de vida y su impacto en el mundo. Buscan actividades que les permitan expresar autonomía y liderazgo.</p>
Técnicas recomendadas	<p style="text-align: center;">Proyectos de Impacto Social</p> <p>Objetivo: Reflexionar sobre valores y metas personales.</p> <p>Descripción: Pedir a las personas estudiantes que preparen un proyecto de vida en el que definan metas y los valores necesarios para alcanzarlas. Presentar los proyectos en un foro grupal, destacando la diversidad de perspectivas. Facilitar una discusión en la que reflexionen sobre el papel de los valores religiosos en sus decisiones futuras.</p>



A manera de cierre de este apartado, el recorrido por algunas técnicas pedagógicas y características maduracionales de las personas estudiantes evidencia la riqueza y la profundidad del proceso de enseñanza-aprendizaje en Educación Religiosa. Este apartado se presentó como un recurso práctico y reflexivo para las personas docentes, quienes desempeñan un papel esencial en la formación integral del estudiantado.

La Educación Religiosa no se limita a la transmisión de conocimientos, sino que busca cultivar valores universales, fortalecer la espiritualidad y fomentar la capacidad crítica y ética en cada etapa del desarrollo estudiantil. A través de estrategias pedagógicas alineadas con los principios del programa de estudios 2025, con la idea de aportar positivamente a su comunidad y sociedad.

Invitamos a las personas docentes a utilizar estas técnicas con creatividad y compromiso, adaptándolas a las particularidades de su contexto educativo y a las necesidades de su alumnado. Que este material sea un punto de partida para construir experiencias significativas y trascendentes, que siembren en las personas estudiantes los valores y principios que los acompañarán a lo largo de su vida.

Recordamos que la educación es, en esencia, un acto de esperanza y transformación, y la Educación Religiosa tiene el privilegio de ser un espacio para sembrar semillas de humanidad, justicia y trascendencia en cada generación.



Características actitudinales de las personas estudiantes de cada nivel educativo



En el segmento " Características actitudinales de las personas estudiantes de cada nivel educativo " se facilita un recurso esencial para comprender y abordar las características maduracionales de las personas estudiantes desde una perspectiva integral. Este material está diseñado para apoyar al personal docente en la planificación pedagógica, particularmente en la enseñanza de la Educación Religiosa, al integrar principios fundamentales de reconocidos enfoques teóricos como los de Piaget, Erikson, Vygotsky, Kohlberg, Gardner y Bronfenbrenner.

Al centrar su atención en el desarrollo actitudinal de las y los estudiantes, este apartado ofrece un marco que equilibra las necesidades de aprendizaje con los valores universales y los principios éticos. Además, refuerza el compromiso del sistema educativo costarricense con una formación inclusiva y respetuosa de la diversidad, promoviendo el desarrollo espiritual y afectivo como componentes fundamentales para la transformación social y la convivencia pacífica.

A continuación, se detallan las características actitudinales de las personas estudiantes de cada nivel educativo, organizadas por año escolar y edad aproximada. Estos datos proporcionan un marco insumo para comprender y atender las necesidades maduracionales de las personas estudiantes desde la infancia hasta la adolescencia tardía; integrando aportes de Piaget, Erikson, Vygotsky, Kohlberg, Gardner, y Bronfenbrenner para ofrecer una visión rigurosa de estas características.

Además, proporcionan un marco comprensivo para la planificación pedagógica, en especial para la enseñanza de la Educación Religiosa en los niveles que se imparte en la oferta educativa costarricense.



1° Año

Necesitan un ambiente de seguridad emocional y afectivo. Tienden a buscar la aprobación de personas adultas significativas (familiares y docentes). Según Erikson, se encuentran en la etapa de laboriosidad vs. inferioridad, donde buscan validar su capacidad para realizar tareas con éxito. Piaget sitúa a las personas estudiantes de esta edad en la etapa de operaciones concretas, muestran curiosidad e interés por aprender a través del juego y la exploración. Su pensamiento es mayormente concreto, aunque comienzan a desarrollar habilidades para establecer relaciones simples entre ideas.

Kohlberg señala que su moralidad se basa en el respeto a normas impuestas por figuras de autoridad. Se apoyan en ejemplos concretos y visuales para comprender conceptos abstractos. Su capacidad de atención es limitada, lo que requiere actividades breves y variadas. Están en proceso de aprender a trabajar en grupo y compartir con pares. Valoran las normas, pero pueden requerir ayuda para respetarlas. Tienden a ver a las figuras de autoridad como modelos a seguir. Comienzan a comprender el concepto de lo correcto e incorrecto en términos simples. Muestran empatía básica hacia las necesidades de los demás, aunque de manera limitada.

2° Año

Son más independientes, pero aún necesitan apoyo emocional para enfrentar nuevos desafíos. Se sienten motivados por el reconocimiento positivo de sus logros. Tienen una mayor tolerancia a la frustración en comparación con el año anterior. Su pensamiento sigue siendo concreto, pero muestran un progreso hacia el pensamiento lógico. Pueden seguir instrucciones más complejas y realizar tareas con múltiples pasos. Disfrutan aprendiendo mediante historias y actividades



interactivas. Prefieren trabajar en pequeños grupos, comenzando a construir relaciones significativas con sus pares.

Son sensibles a la crítica y requieren comentarios constructivos para fortalecer su confianza. Demuestran un interés creciente en las reglas y en su aplicación justa. Comprenden valores básicos como la honestidad, la amistad y la cooperación. Muestran disposición a ayudar a los demás en contextos familiares o escolares.

3° Año

Comienzan a demostrar una mayor autorregulación emocional. Se interesan más por las opiniones y actitudes de sus pares. Pueden experimentar dudas sobre sus habilidades y necesitarán refuerzo positivo. Avanzan hacia el pensamiento lógico-formal, permitiéndoles realizar clasificaciones y establecer relaciones de causa-efecto más complejas. Les interesa comprender "el por qué" de las cosas, lo que fomenta preguntas y debates simples. Se benefician del uso de analogías y ejemplos cotidianos para abordar conceptos abstractos.

Forman amistades más estables y comienzan a valorar la lealtad y la confianza. Tienden a valorar la cooperación y la pertenencia grupal, como lo subraya Vygotsky en su teoría sociocultural. Pueden experimentar conflictos entre pares y necesitan orientación para resolverlos. Demuestran interés en participar en actividades grupales organizadas. Empiezan a identificar cómo sus acciones afectan a los demás. Se interesan por temas de justicia y equidad, aunque desde una perspectiva concreta.



4° Año

Poseen una creciente confianza en sus habilidades, aunque pueden buscar validación externa. Son más conscientes de sus emociones y comienzan a desarrollar estrategias para manejarlas. Tienden a ser persistentes cuando enfrentan tareas desafiantes. Desarrollan una mayor capacidad para abstraer ideas y conectar conceptos. Pueden analizar situaciones desde diferentes puntos de vista, aunque aún requieren orientación. Comienzan a integrar conocimientos previos con nueva información de manera autónoma.

Piaget señala que esta etapa permite la resolución lógica en problemas más estructurados. Fortalecen sus habilidades de cooperación y trabajo en equipo. Se interesan por comprender el rol de las normas en la convivencia. Buscan una mayor independencia en las interacciones con figuras de autoridad. Muestran mayor interés por las implicaciones éticas de las decisiones. Se preocupan por temas sociales, como el medio ambiente o la desigualdad, aunque de forma incipiente.

5° Año

Están en una transición hacia la adolescencia, lo que puede generar cambios emocionales frecuentes. Tienen una mayor necesidad de aceptación social, especialmente de sus pares. Buscan explorar su identidad y diferenciarse de las figuras de autoridad. Están consolidando su capacidad para el pensamiento abstracto. Pueden formular hipótesis simples y evaluar alternativas para resolver problemas. Demuestran interés por actividades que requieran análisis crítico. Su sentido de la pertenencia al grupo es prioritario.

Kohlberg sugiere que su moralidad avanza hacia el nivel convencional, basándose en la conformidad con normas sociales. Pueden desafiar las reglas como



parte de su desarrollo hacia la autonomía. Son más sensibles a la exclusión social y a las dinámicas de poder entre pares. Comprenden dilemas éticos básicos y disfrutan debatiendo posibles soluciones. Reconocen la importancia de actuar con justicia y empatía, aunque a veces prevalecen sus intereses.

6° Año

Buscan reafirmar su identidad personal dentro del grupo. Experimentan una mayor intensidad emocional, típica de la preadolescencia. Pueden ser más críticos hacia las figuras de autoridad y las normas establecidas. Pueden abordar problemas complejos y reflexionar sobre ellos desde diferentes perspectivas. Su pensamiento abstracto se expande, permitiéndoles analizar conceptos teóricos con mayor profundidad.

Según Piaget, transitan hacia el pensamiento formal, permitiéndoles desarrollar ideas hipotéticas. Valoran actividades desafiantes que les permitan expresar su creatividad. Están más interesados en los temas globales y su conexión con la sociedad. Buscan liderar o influir dentro de los grupos en los que participan. Son capaces de trabajar de forma más independiente, aunque aún aprecian la orientación. Reflexionan sobre cómo sus acciones impactan a la comunidad y el entorno. Muestran interés por valores como la solidaridad, la equidad y el respeto por la diversidad.

7° Año

Comienzan a experimentar intensos cambios emocionales relacionados con la pubertad. Tienen una búsqueda activa de identidad, influida por sus grupos de pares. Su autoestima puede fluctuar, dependiendo de la aceptación social y el reconocimiento de sus logros. Empiezan a desarrollar un pensamiento abstracto



inicial, aunque aún necesitan apoyo para estructurar ideas complejas. Les interesa explorar conexiones entre lo que aprenden y el mundo real. Pueden formular preguntas reflexivas sobre el propósito de la vida y su lugar en el mundo.

Valoran profundamente la pertenencia a grupos sociales, lo que puede llevar a conformidad con normas grupales. Están más abiertos a trabajar en proyectos colaborativos, aunque los conflictos pueden surgir por diferencias de opinión. Buscan independencia en sus relaciones, pero todavía dependen de figuras adultas para orientación moral. Comienzan a cuestionar las normas y valores impuestos, tratando de desarrollar sus propias creencias. Son sensibles a las injusticias, mostrando interés por temas de equidad y derechos humanos.

8° Año

Aumenta su deseo de autonomía, lo que puede generar conflictos con figuras de autoridad. Experimentan emociones intensas y a menudo contradictorias. Buscan afirmación en sus pares, pero también empiezan a explorar sus propios intereses y valores personales. Su capacidad para el pensamiento abstracto se consolida, permitiéndoles analizar conceptos complejos y elaborar argumentos. Son capaces de reflexionar críticamente sobre sus experiencias y conocimientos. Muestran interés en entender temas éticos y filosóficos desde una perspectiva más personal.

Fortalecen sus habilidades para negociar y resolver conflictos interpersonales. Su identidad social se define cada vez más, lo que puede influir en su comportamiento y decisiones. Valoran actividades que les permitan expresar sus opiniones y ser escuchados. Son más conscientes de las implicaciones éticas de sus decisiones. Empiezan a cuestionar normas tradicionales, buscando construir una visión propia del bien y el mal.



9° Año

Muestran un mayor control emocional, aunque aún pueden ser impulsivos en ciertas situaciones. Son más introspectivos, reflexionando sobre quiénes son y quiénes desean ser. Valoran ser tratados como personas adultas en desarrollo y esperan confianza por parte de las figuras de autoridad. Pueden analizar problemas desde múltiples perspectivas y evaluar soluciones. Desarrollan una mayor capacidad para razonar sobre ideas abstractas como la libertad, la justicia y la moralidad.

Prefieren actividades intelectualmente desafiantes que promuevan la creatividad y el pensamiento crítico. Construyen relaciones más profundas y basadas en la confianza con sus pares. Buscan roles de liderazgo en sus grupos sociales o escolares. Son sensibles a las dinámicas de poder y exclusión en su entorno social. Reflexionan sobre el impacto de sus acciones en la sociedad. Se interesan por participar en actividades que promuevan el bienestar comunitario.

10° Año

Tienen una identidad personal más definida, aunque aún en desarrollo. Experimentan un mayor control sobre sus emociones, con la capacidad de reflexionar antes de actuar. Buscan establecer metas personales y profesionales, lo que les genera tanto entusiasmo como ansiedad. Tienen una capacidad consolidada para el pensamiento abstracto, lo que les permite comprender teorías y conceptos complejos. Disfrutan analizando temas filosóficos y éticos que desafíen sus ideas previas.

Son capaces de integrar diversas perspectivas en su razonamiento. Construyen relaciones interpersonales más equilibradas, basadas en el respeto mutuo. Se involucran en actividades grupales con mayor responsabilidad y



compromiso. Buscan influir positivamente en su entorno inmediato. Son conscientes de su responsabilidad social y sienten la necesidad de contribuir al bien común. Reflexionan sobre temas globales, como la sostenibilidad y la justicia social.

11° Año

Poseen una mayor madurez emocional, aunque aún pueden experimentar inseguridades propias de la transición hacia la adultez. Tienen una visión más clara de sus metas y valores, lo que guía sus decisiones. Buscan afirmarse como personas autónomas y responsables. Su pensamiento es plenamente abstracto y crítico, con capacidad para evaluar situaciones complejas y proponer soluciones. Son capaces de diseñar y liderar proyectos que reflejen sus intereses y valores.

Valoran actividades que les permitan expresar su creatividad y explorar temas significativos. Construyen relaciones interpersonales maduras, basadas en la reciprocidad y el respeto. Participan activamente en la toma de decisiones grupales. Se preocupan por su rol en la sociedad y cómo pueden contribuir al cambio positivo. Tienen un sistema de valores personal bien definido, aunque abierto al diálogo y la reflexión. Buscan aplicar sus valores en la práctica, participando en proyectos que generen impacto social o ambiental.

Taxonomía del Dominio Afectivo

El dominio afectivo es fundamental en la Educación Religiosa, especialmente cuando se busca fomentar actitudes, valores y comportamientos en los estudiantes. Esta taxonomía, desarrollada por David Krathwohl y colaboradores, ofrece un marco jerárquico que ayuda a los docentes a guiar a los estudiantes desde la recepción inicial de valores hasta su integración profunda en la personalidad.



Este enfoque es clave en asignaturas como la Educación Religiosa, la formación ciudadana y otras áreas que promueven el desarrollo integral del ser humano. A continuación, se definen los niveles de la Taxonomía del Dominio Afectivo:

1. **Recepción:** Este nivel se enfoca en la capacidad del estudiante para prestar atención y ser consciente de los estímulos del entorno. El objetivo es que el estudiante *reconozca* y *atienda* ideas, valores o actitudes que se presentan en el aula.
2. **Respuesta:** En este nivel, el estudiante no solo percibe el valor, sino que *responde activamente* a él, mostrando interés y participando.
3. **Valoración:** El estudiante comienza a reconocer la importancia de un valor y demuestra un compromiso inicial hacia él.
4. **Organización:** En este nivel, los estudiantes integran los valores en un sistema coherente, priorizando y resolviendo conflictos entre ellos.
5. **Internalización:** El nivel más alto implica la integración de los valores en la personalidad del estudiante, quien actúa de manera consistente con estos principios.

Al aplicarla en el aula, la taxonomía del dominio afectivo es una herramienta invaluable para los docentes que desean diseñar estrategias de enseñanza enfocadas en la formación integral del estudiante. A través de actividades planificadas, es posible cultivar actitudes que trasciendan el ámbito escolar, promoviendo una ciudadanía responsable y comprometida con los valores universales y los principios éticos.

La taxonomía del dominio afectivo no solo estructura el proceso educativo en términos de valores, sino que también guía a los docentes en su misión de inspirar cambios profundos en las personas, ayudándolas a vivir de acuerdo con los principios que promueven una convivencia pacífica y una sociedad más justa.



En el contexto de la Educación Religiosa, esta taxonomía ofrece una herramienta valiosa para guiar a los estudiantes hacia una comprensión profunda de los principios éticos, espirituales y trascendentes, promoviendo el respeto por la diversidad religiosa y la vivencia de valores universales.

La Educación Religiosa en un sistema educativo laico, como el costarricense, busca integrar esta dimensión afectiva, no desde la imposición de creencias, sino desde un enfoque formativo que respete la libertad de pensamiento, conciencia y religión. La taxonomía permite estructurar el proceso de enseñanza en niveles progresivos, ayudando al docente a alcanzar objetivos que trasciendan lo cognitivo y aborden la dimensión espiritual y ética del ser humano.

A continuación, se ofrecen algunos ejemplos de aportes en los niveles de la **Taxonomía del Dominio Afectivo de David Krathwohlen** la Educación Religiosa:

1. **Recepción:** La persona estudiante presta atención y se abre a reconocer principios éticos y espirituales en contextos religiosos diversos. Como por ejemplo escuchar una explicación sobre la Regla de Oro (presente en el cristianismo, el islam, el judaísmo y otras religiones) como guía ética para la convivencia, o además el uso de relatos bíblicos, parábolas, o historias interreligiosas que capturen la atención del estudiante, como la enseñanza del buen samaritano o el ayuno en el Ramadán.
2. **Respuesta:** La persona estudiante responde activamente al aprendizaje religioso mostrando interés y compromiso inicial con los valores presentados, como, por ejemplo: Participar en una dinámica donde los estudiantes analicen cómo valores como la solidaridad o la compasión se aplican en sus comunidades, o también mediante la realización de debates sobre dilemas éticos, actividades artísticas como la elaboración de murales sobre valores universales, o espacios de meditación guiada.



3. **Valoración:** La persona estudiante comienza a apreciar los valores universales y las prácticas religiosas como elementos importantes para la vida individual y comunitaria, como por ejemplo reflexionando sobre la importancia del perdón, tanto en las enseñanzas cristianas como en prácticas como la reconciliación en el budismo o el Yom Kipur en el judaísmo, o por medio de la lectura y análisis de textos sagrados o citas como los Salmos, el Corán o textos hindúes, y creación de diarios reflexivos sobre su impacto en la vida diaria.
4. **Organización:** La persona estudiante organiza los valores adquiridos, los prioriza y los integra dentro de un marco ético coherente, por ejemplo, al diseñar un proyecto grupal para abordar problemas comunitarios desde una perspectiva ética, como el cuidado del medio ambiente inspirado en el principio de la mayordomía cristiana o el concepto islámico de "khalifa" (custodia de la Tierra). Además, mediante actividades colaborativas que combinen valores religiosos y universales, como la creación de un código ético escolar basado en principios de diversas tradiciones.
5. **Internalización:** La persona estudiante incorpora los valores religiosos y éticos como parte integral de su identidad y actúa consistentemente según ellos. Por ejemplo, mediante la participación voluntaria en iniciativas comunitarias, como campañas de solidaridad inspiradas en la enseñanza cristiana del "ama a tu prójimo" o en la ética de la no violencia del hinduismo, además por medio de proyectos de servicio social, actividades de liderazgo basadas en valores y seguimiento personal del compromiso ético del estudiante.

La integración de la taxonomía del dominio afectivo en la Educación Religiosa permite diseñar experiencias significativas que aborden tanto la dimensión interior del estudiante como su interacción con los demás. Algunos ejemplos específicos incluyen:



- **Diversidad religiosa:** Fomentar el diálogo interreligioso mediante actividades que exploren prácticas como la oración cristiana, la meditación budista o los rituales de purificación en el islam.
- **Valores universales:** Analizar cómo principios como la justicia, la paz y el amor trascienden las religiones y se aplican en contextos locales y globales.
- **Vinculación con la comunidad:** Promover acciones concretas como proyectos de ayuda comunitaria, en los cuales los estudiantes vivan valores religiosos de manera tangible.

Por consiguiente, la taxonomía del dominio afectivo fortalece la enseñanza de la Educación Religiosa al facilitar el desarrollo progresivo de valores, actitudes y comportamientos éticos. A través de esta herramienta, los docentes pueden guiar a los estudiantes en un proceso que no solo les permita comprender los principios religiosos, sino también interiorizarlos y aplicarlos en su vida diaria.

El abordaje de los saberes actitudinales en el contexto educativo va más allá de una simple descripción de características maduracionales; se convierte en una guía práctica para construir experiencias significativas que promuevan el desarrollo pleno de las y los estudiantes. Se destaca cómo la integración de valores y actitudes en la educación puede fomentar no solo un aprendizaje más profundo, sino también una ciudadanía comprometida y consciente de su responsabilidad social. Invitamos al personal docente a utilizar este recurso como una herramienta dinámica para reflexionar sobre su práctica educativa, generar espacios de aprendizaje transformadores y contribuir al crecimiento integral de sus estudiantes. Al final, esta labor se orienta hacia el logro de una sociedad más justa, solidaria y respetuosa de la diversidad cultural y espiritual para una cultura de paz.



Enseñanza por Competencias





La enseñanza por competencias constituye un enfoque educativo centrado en el desarrollo integral de los estudiantes, preparándolos para enfrentar los desafíos de un mundo dinámico y en constante cambio. Este paradigma busca trascender la enseñanza tradicional basada en la transmisión de contenidos para integrar conocimientos, habilidades, actitudes y valores en situaciones reales y contextualizadas.

Dado que los niveles de primaria y secundaria representan etapas clave en la formación de las personas, este documento ofrece una guía exhaustiva sobre los fundamentos teóricos, aplicaciones prácticas y estrategias didácticas de la enseñanza por competencias.

El enfoque por competencias tiene sus raíces en el constructivismo y la educación situada. Teóricos como Piaget, Vygotsky y Ausubel sentaron las bases del aprendizaje activo, contextualizado y significativo. Más recientemente, autores como Tobón, Díaz Barriga y Escudero han adaptado estas ideas para diseñar propuestas concretas aplicables en sistemas educativos modernos.

Una competencia se define como la capacidad integral de movilizar conocimientos, habilidades, actitudes y valores para actuar con efectividad y ética en contextos específicos. Según Tobón (2013), una competencia es "el desempeño integral para identificar, interpretar, argumentar y resolver problemas del contexto con idoneidad, ética y compromiso con la calidad".

La Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos conocida por sus siglas OCDE (2003), define las competencias como: "La capacidad de movilizar conocimientos, habilidades, actitudes y valores para enfrentar situaciones complejas de manera efectiva en contextos diversos."



Díaz Barriga (2006) amplía esta definición al destacar que las competencias son "capacidades complejas que integran saberes de diversa índole, que se ponen en juego de manera articulada para resolver problemas o situaciones en contextos específicos". Ripoll (2008) complementa que las competencias no solo incluyen un saber (conocimiento) y un saber hacer (habilidades), sino también un saber ser (valores y actitudes), alineados con el entorno social y cultural del individuo.

El desarrollo de competencias en el ámbito educativo constituye una estrategia fundamental para formar estudiantes capaces de responder a los retos de la sociedad contemporánea. Una competencia, entendida como la integración de conocimientos, habilidades, actitudes y valores, no es un concepto abstracto, sino una realidad observable que se manifiesta en contextos específicos. Para comprender y promover el desarrollo de una competencia, es necesario desglosarla en sus dimensiones principales, las cuales permiten identificar sus diferentes componentes y el modo en que estos interactúan. Las dimensiones de una competencia son las siguientes:

1. **Saber saber** (conocimiento): Incluye conceptos, teorías y hechos relevantes para entender el mundo y resolver problemas.
2. **Saber hacer** (habilidades): Capacidad de aplicar conocimientos a situaciones prácticas de manera efectiva.
3. **Saber ser** (actitudes y valores): Elementos éticos y emocionales que guían el comportamiento responsable y comprometido.

La evaluación en el enfoque por competencias debe ser auténtica, integral y formativa, considerando tanto los resultados como los procesos. Según Tobón (2013), esta evaluación debe permitir identificar qué tan bien los estudiantes movilizan sus conocimientos, habilidades y valores en contextos reales.



En el enfoque de evaluación por competencias, se reconoce que el aprendizaje no solo implica la adquisición de conocimientos, sino también el desarrollo integral de habilidades, actitudes y valores que se reflejan en el desempeño en situaciones reales. Para evaluar competencias de manera efectiva, es imprescindible utilizar instrumentos que no solo recojan evidencias del aprendizaje, sino que también permitan valorar la integración de las dimensiones cognitiva, procedimental y actitudinal. Estos instrumentos deben ser coherentes con los principios de este enfoque, promoviendo una evaluación auténtica, centrada en el estudiante, y orientada a la mejora continua.

Los instrumentos de evaluación por competencias incluyen herramientas diversas que permiten observar, medir y valorar el desempeño del estudiante en contextos reales o simulados. Entre los más utilizados se encuentran:

1. **Rúbricas:** Permiten evaluar desempeños con base en criterios claros y objetivos.
2. **Portafolios:** Recopilación de trabajos y evidencias que reflejan el progreso del estudiante.
3. **Observaciones estructuradas:** Evaluación directa de los desempeños en actividades prácticas.
4. **Autoevaluación y coevaluación:** Los estudiantes reflexionan sobre su propio aprendizaje y evalúan el de sus compañeros.

El enfoque por competencias plantea un cambio significativo en las dinámicas educativas, situando al estudiante como protagonista de su proceso de aprendizaje y al docente como un mediador estratégico. Este paradigma exige no solo la enseñanza de conocimientos, sino también el desarrollo integrado de habilidades, actitudes y valores que permitan a las personas estudiantes desempeñarse de



manera eficaz en contextos diversos, complejos y cambiantes, dentro de los retos y recomendaciones para los docentes están:

1. **Capacitación docente:** Es fundamental que los docentes reciban formación continua para comprender y aplicar el enfoque por competencias.
2. **Planeamiento estratégico:** Diseñar actividades y evaluaciones coherentes con las competencias a desarrollar.
3. **Adaptación al contexto:** Considerar las características y necesidades específicas de los estudiantes y el entorno.
4. **Innovación pedagógica:** Explorar nuevas metodologías, recursos digitales y enfoques interdisciplinarios.

Por tanto, la enseñanza por competencias ofrece un marco innovador y transformador para la educación, preparando a los estudiantes en un proceso de aprendizaje - enseñanza para ser ciudadanos críticos, responsables y capaces de enfrentar los desafíos del siglo XXI. En los niveles de primaria y secundaria, este enfoque no solo promueve el aprendizaje significativo, sino que también fomenta el desarrollo integral de las personas. La clave para su éxito radica en la capacitación docente, la planificación estratégica y el compromiso con la mejora continua.



Referencias

Al-Ghazali. (2001). La Alquimia de la Felicidad. Sociedad de textos Islámicos.

Al-Qur'an. (n.d.). El Corán. (Traducción de M. A. S. Abdel Haleem). Universidad de Oxford.

Armstrong, K. (2000). La batalla por Dios: una historia del fundamentalismo. Libros Ballantine.

Benedicto XVI. (2009). Caritas in Veritate [Encíclica sobre el desarrollo humano integral en la caridad y en la verdad]. Librería Editrice Vaticana.

Benedicto XVI. (2010). Caritas in Veritate [Encíclica sobre la justicia social en el contexto global]. Librería Editrice Vaticana.

Berkowitz, E. (2011). La ética del poder judío. Sociedad de Publicaciones Judía.

Bronfenbrenner, U. (1979). La ecología del desarrollo humano: Experimentos por la naturaleza y el diseño. Harvard University Press.

Buber, M. (1958). Yo y tu. Charles Scribner e hijos.

Catecismo de la Iglesia Católica. (1997). Catecismo de la Iglesia Católica (2ª ed.). Librería Editrice Vaticana.

Congregación para la Doctrina de la Fe. (2004). Consideraciones sobre los proyectos de investigación en el campo de la biotecnología. Librería Editrice Vaticana.

Congregación para la Doctrina de la Fe. (2008). Dignitas Personae: Sobre algunos aspectos de la bioética. Librería Editrice Vaticana.

Congregación para la Doctrina de la Fe. (2009). Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia. Librería Editrice Vaticana.

Congregación para la Educación Católica. (1988). La identidad católica de las universidades y colegios. Librería Editrice Vaticana.

Congregación para la Educación Católica. (1997). Instrucción sobre la educación religiosa en las escuelas católicas. Librería Editrice Vaticana.

Díaz Barriga, A. (2006). Enseñanza situada: Vínculo entre la escuela y la vida. México: McGraw-Hill.



Erikson, E. H. (1968). *Identidad, juventud y crisis*. Norton.

Escudero, J. M. (2009). *Educación y competencias: Lo que se debate y lo que se oculta*. *Revista de Educación*.

Francisco. (2013). *Evangelii Gaudium [Exhortación apostólica sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual]*. Librería Editrice Vaticana.

Francisco. (2015). *Laudato Si' sobre el cuidado de la casa común [Encíclica sobre el medio ambiente y el desarrollo sostenible]*. Librería Editrice Vaticana.

Francisco. (2018). *Gaudete et Exsultate [Exhortación apostólica sobre la llamada a la santidad en el mundo actual]*. Librería Editrice Vaticana.

Francisco. (2019). *Querida Amazonia [Exhortación apostólica sobre la región amazónica]*. Librería Editrice Vaticana.

Gardner, H. (1993). *Estructuras de la mente: La teoría de las inteligencias múltiples*. Basic Books.

Hick, J. (1989). *Una interpretación de la religión: respuestas humanas a lo trascendente*. Universidad de Yale.

Ibn Kathir. (1998). *La interpretación del Corán es excelente. (Exégesis del Corán)*. Dar al-Kitab al-'Ilmiyyah.

Juan Pablo II. (1981). *Laborem Exercens [Encíclica sobre el trabajo humano]*. Librería Editrice Vaticana.

Juan Pablo II. (1993). *Veritatis Splendor [Encíclica sobre algunas cuestiones fundamentales de la enseñanza moral de la Iglesia]*. Librería Editrice Vaticana.

Juan Pablo II. (1995). *Evangelium Vitae [Encíclica sobre el valor y la inviolabilidad de la vida humana]*. Librería Editrice Vaticana.

Kohlberg, L. (1981). *Ensayos sobre el desarrollo moral: La filosofía del desarrollo moral*. Harper & Row.

La Torá. (n.d.). *La Torá: los cinco libros de Moisés*. (Trad. J. H. Hertz). Sociedad de Publicaciones Judía.

Ley Fundamental de Educación de Costa Rica. (1957). Artículo 2, inciso b. San José, Costa Rica: Ministerio de Educación Pública.



Maimónides, M. (2000). La guía para los perplejos. (Traducción M. Friedlander). Publicaciones Dover.

Nasr, S. H. (2002). El corazón del Islam: valores perdurables para la humanidad. Harper SanFrancisco.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2023). Educación inclusiva: Guías para el desarrollo emocional y social en la infancia y adolescencia.

Pablo VI. (1967). Humanae Vitae [Encíclica sobre la regulación de la natalidad]. Librería Editrice Vaticana.

Pablo VI. (1971). Populorum Progressio [Encíclica sobre el desarrollo de los pueblos]. Librería Editrice Vaticana.

Perrenoud, P. (2004). Desarrollar competencias desde la escuela. Madrid: Graó.

Piaget, J. (1970). La formación del símbolo en el niño. Morata.

Pontificio Consejo para el Diálogo Interreligioso. (2014). El diálogo interreligioso y el camino hacia la paz. Librería Editrice Vaticana.

Pontificio Consejo para la Cultura. (2006). La fe y la razón: La experiencia católica en un mundo plural. Librería Editrice Vaticana.

Ripoll, J. (2008). Competencias educativas: Claves para la docencia en el siglo XXI. Madrid: Narcea.

Scholem, G. (1995). Cabalá y modernidad. Universidad de Brandeis.

Tobón, S. (2013). Formación basada en competencias: Pensamiento complejo, diseño curricular y didáctica. México: Trillas.

Vaticano II. (1965). Documentos completos del Concilio Vaticano II. Librería Editrice Vaticana.

Vygotsky, L. S. (1978). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Siglo XXI.

Zabala, A., & Arnau, L. (2007). Cómo aprender y enseñar competencias. Barcelona: Graó.



ANEXO N° 1: ¿CÓMO ORGANIZARÁ LA PERSONA DOCENTE LOS EJES ESPECÍFICOS DEL PROGRAMA AER POR NIVEL EN PRIMARIA?

1	2	3	4	5	6
Las personas son únicas e irrepetibles creadas por Dios.	Las personas son hijas e imagen de Dios creadas por amor.	Las personas son hermanas entre sí, desde los valores universales y principios cristianos.	La persona y sus cualidades, desde los valores universales y principios cristianos.	La persona y sus dimensiones, según los valores universales y principios cristianos.	La dignidad de la persona desde los derechos y deberes humanos y principios cristianos.
La persona tiene capacidad de dar y recibir afecto, desde los valores universales y principios cristianos.	Manifestaciones de afecto entre las personas desde los valores universales y principios cristianos.	El afecto como expresión humana, desde los valores universales y principios cristianos.	La persona en sus interrelaciones se expresa con todo su ser, desde los valores universales y principios cristianos.	La expresión del amor en la vida de la persona desde los valores universales y principios cristianos.	El valor del amor desde la dignidad de la persona, según los valores universales y principios cristianos.
La familia en la vida de las personas, desde los valores universales y principios cristianos.	La familia enseña a vivir en comunidad desde los valores universales y principios cristianos.	Las familias están llamadas a construir una sociedad armoniosa, desde los valores universales y principios cristianos.	Las familias y sus expresiones culturales y religiosas.	La familia y la comunidad se fortalecen con la vivencia de la fe.	La familia se enriquece con la vivencia de los deberes y derechos humanos y la práctica de los principios cristianos.
El planeta Tierra: la casa común de las personas, según los valores universales y principios cristianos.	Las capacidades de la persona desde los valores universales y principios cristianos.	La ciencia y la tecnología como expresión del quehacer humano, desde los valores universales y principios cristianos.	Cuido de la Madre Tierra desde los valores universales y principios cristianos.	El trabajo de las personas como medio de realización personal y social desde los valores universales y principios cristianos.	La ciencia y la tecnología y su implicación en la calidad de vida de las personas desde los valores universales y principios cristianos.
El mensaje de paz y amor en personajes y narraciones bíblicas.	Las enseñanzas de paz y amor de Jesús de Nazaret.	La Biblia y su mensaje de paz y amor.	El mensaje de Jesús de Nazaret: una propuesta de paz y amor.	El mensaje de la Biblia inspira a la persona.	La espiritualidad de Jesús de Nazaret en la civilización de la paz y el amor.
La comunidad de fe propicia un encuentro con Dios.	La comunidad de fe promueve la unidad y el amor.	La comunidad de fe fortalece las expresiones religiosas de la persona cristiana.	Las comunidades de fe en el seguimiento de las enseñanzas de Jesús de Nazaret.	Las comunidades de fe, unidas en el amor a Dios y al prójimo.	La convivencia ecuménica: alegría en el encuentro y la hermandad.



ANEXO N° 2: ¿CÓMO ORGANIZARÁ LA PERSONA DOCENTE LOS EJES ESPECÍFICOS DEL PROGRAMA AER POR NIVEL EN SECUNDARIA?

7	8	9	10	11
La persona desde la vivencia de su dignidad es protagonista en la transformación personal y social, según los valores universales y principios cristianos.	La familia desde sus fortalezas y limitaciones procura mejorar sus relaciones, según los valores universales y principios cristianos.	La persona orienta su proyecto de vida inspirado en los valores universales y principios cristianos.	El proyecto de vida en relación con la dimensión religiosa, espiritual y trascendente.	Las familias en la cultura y la sociedad, desde la visión ética y religiosa.
Las emociones de la persona según los valores universales y principios cristianos.	El amor en las relaciones interpersonales según los valores universales y principios cristianos.	La vivencia responsable del amor de la persona y su implicación en el proyecto de vida, según los valores universales y principios cristianos.	El valor trascendente del amor desde la dimensión religiosa y espiritual.	Decisiones responsables en la vivencia del amor según la visión ética, religiosa, espiritual o trascendente.
La persona en su quehacer en el cuidado de la Madre Tierra desde la práctica de los valores universales y principios cristianos.	La ciencia y la tecnología al servicio de la persona desde los valores universales y principios cristianos.	La persona con su trabajo procura el bien común desde los valores universales y principios cristianos.	La complementariedad entre la fe y la razón desde la visión ética, religiosa, espiritual y trascendente.	La fe y la razón en el desarrollo pleno de la persona y la sociedad desde la visión ética, religiosa, espiritual y trascendente.
Jesús de Nazaret: ejemplo de vida que transforma la historia.	El proyecto de Dios hacia la humanidad da relevancia a la persona como artífice de paz y amor.	Jesús de Nazaret: una opción de vida en favor de la civilización de la paz y el amor.	La tecnología al servicio del desarrollo sostenible desde una bioética personalista.	El trabajo: medio de autorrealización y transformación social desde una bioética personalista.
La identidad religiosa fortalece los valores personales.	El ecumenismo favorece la convivencia fraterna.	El diálogo interreligioso: búsqueda constante del bien, la verdad y el amor.	La dimensión religiosa, espiritual y trascendente en las diversas culturas, cosmovisiones, grandes religiones y su aporte en la transformación sociocultural.	Relevancia sociopolítica del diálogo ecuménico, interreligioso e intercultural en la erradicación de toda forma de discriminación e irrespeto.